



**UNIVERSIDAD DE
MANIZALES**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

**COMPRENSIÓN DE LOS FACTORES QUE INFLUYEN EN LA DESERCIÓN
DE LOS ESTUDIANTES EN LOS NIVELES DE FORMACIÓN TECNOLÓGICA
DEL CENTRO PARA LA FORMACIÓN CAFETERA, SENA – REGIONAL
CALDAS, 2014 - 2016**

DIANA PAOLA LÓPEZ LÓPEZ

LUIS DARÍO GÓMEZ CRUZ

Manizales, Enero de 2018



**UNIVERSIDAD DE
MANIZALES**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

TESIS DE MAESTRÍA

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN.DOCENCIA

**COMPRENSIÓN DE LOS FACTORES QUE INFLUYEN EN LA DESERCIÓN
DE LOS ESTUDIANTES EN LOS NIVELES DE FORMACIÓN TECNOLÓGICA
DEL CENTRO PARA LA FORMACIÓN CAFETERA, SENA - REGIONAL
CALDAS, 2014 - 2016**

Autores

Diana Paola López López
Luis Darío Gómez Cruz

Directora de Tesis

PhD. María Mercedes Suárez de la Torre

Manizales, Enero de 2018

AGRADECIMIENTOS

A nuestras familias, que son el motor de nuestras vidas y nos motivan a ser cada día mejores, y al SENA Regional Caldas Institución que nos brinda no sólo un lugar para desempeñarnos profesionalmente sino que propicia espacios para que crezcamos intelectualmente.

Resumen

El presente documento pretende un acercamiento al fenómeno de la deserción, entendiéndolo como un asunto de gran complejidad, que debe ser abordado desde múltiples aspectos. Es así como, siguiendo el modelo de Interacción propuesto por Tinto (1987), se plantean una serie de posturas que permiten una mirada psicológica y sociológica, que a su vez, posibilitan comprender los factores que intervienen en los motivos que tienen los estudiantes, en este caso, de formación tecnológica del Centro para la Formación Cafetera, SENA – Regional Caldas, para tomar la decisión de abandonar sus estudios.

Con base en esto, es necesario reconocer que, lo que se procura al interior del trabajo de investigación, es una mirada comprensiva del fenómeno, tomando como base los factores de deserción propuestos por CEDE (2014), y, que a medida que se desarrolló el proceso de recolección de información, a través del cuestionario, y el análisis de la información, basado en el análisis de contenido, según Bardin (1996 2ª e), mediado por las reglas de codificación de Abela (2011), fue posible establecer que, si bien, los estudiantes de formación tecnológica del Centro para la Formación Cafetera, SENA Regional – Caldas, reconocen factores de índole individual, académica e institucional, el factor socioeconómico, constituye una de las razones más fuertes y recurrentes, por la que con gran regularidad deben abandonar su proceso de formación académica.

Palabras Clave: Deserción, Modelo de Interacción, Factor Individual, Factor Académico, Factor Institucional, Factor Socioeconómico.

Abstract

This paper aims to approach the phenomenon of desertion in regard to SENA students, which as a matter of great complexity, must be addressed from different perspectives. Thus, according to Tinto's (1987) interaction model, a series of positions are stated supporting a psychological and sociological perspective. These, in turn, allow for an understanding of the factors which influence why students make the decision to drop out of their studies. In this case, such decision made by students from the technological training at the Coffee Training Center, SENA - Caldas Branch.

Based on this, it is necessary to mention that this research study intends to show a comprehensive view of said phenomenon considering the factors of desertion proposed by CEDE (2014). The data collection process, which was developed through questionnaires, and data analysis, which based themselves on the content analysis from Bardin (1996 2nd e), and further mediated by Abela's coding rules (2011) led to establish that, although the students of technological training of the Coffee Training Center, SENA – Caldas Branch admit to having personal, academic, and institutional reasons to drop out, the socioeconomic factor is one of the strongest and recurring reasons why they must abandon their academic training process.

Keywords: Desertion, Interaction Model, Personal Factor, Academic Factor, Institutional Factor, Socioeconomic Factor

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	9
CAPÍTULO I ANTECEDENTES	11
1.1 Antecedentes de la Investigación	11
1.1.1 Antecedentes en el Contexto Latinoamericano	11
1.1.2 Antecedentes en el Contexto Nacional	17
1.1.2.1 Antecedentes de la deserción en Instituciones de educación Superior Vrs. Deserción en Institutos Técnicos y Tecnológicos en Colombia	19
1.1.3 Antecedentes del Contexto Local: SENA	21
CAPÍTULO II PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	23
2.1 Planteamiento del Problema	23
2.2 Pregunta de Investigación	27
2.2 Justificación	27
2.4 Objetivos	29
CAPÍTULO III MARCO TEÓRICO	30
3.1 Deserción	30
3.1.1 Modelo Sociológico - Spady (1970)	31
3.1.2 Modelos Psicológicos	33
3.1.2.1 Fishbein y Ajzen (1975)	33
3.1.2.2 Ethington (1990)	35
3.1.3 Modelo de Interacción - Tinto (1975 – 1982 - 1987)	38
Determinantes de Deserción – CEDE (2014)	45
CAPÍTULO IV METODOLOGÍA	48
4.1 Metodología de la Investigación	48
4.2 Unidad de Trabajo e Instrumento	49
4.3 Plan de Análisis	53
4.4 Descripción de las Categorías de Análisis	55
4.5 Análisis y Resultados	57
4.5.1 Selección de Preguntas	57
4.5.2 Categorías de Análisis - Reglas de Codificación	73
4.5.3 Síntesis	79

4.5.3.1	<i>Factores que inciden en la Deserción</i>	80
4.5.3.2	<i>Factores de mayor recurrencia en la Deserción</i>	85
	CAPÍTULO V CONCLUSIONES.....	90
	CAPÍTULO VI RECOMENDACIONES	94
	BIBLIOGRAFÍA	96

Lista de Tablas

Tabla 1.	Deserción en la Educación Superior en Chile.....	12
Tabla 2.	Deserción en la Educación Media Superior en México.	13
Tabla 3.	Deserción en la Educación Superior en Brasil.	15
Tabla 4.	Deserción en la Educación Superior en Argentina.....	16
Tabla 5.	Análisis de Deserción Ministerio de Educación Nacional (2009)	18
Tabla 6.	Deserción Educación Superior Colombiana.	19
Tabla 7.	Deserción Informe Nacional SENA (2015)	23
Tabla 8.	Determinantes de la Deserción Estudiantil.....	47
Tabla 9.	Desertores periodo académico 2014 - 2016.....	50
Tabla 10.	Codificación para el análisis de la información.	55
Tabla 11.	Modelos de Deserción.....	56
Tabla 12.	Categorías de Análisis.....	56
Tabla 13.	Preguntas Seleccionadas del Instrumento de Recolección de Información.	58
Tabla 14.	Análisis Categoría Factor Individual.	74
Tabla 15.	Análisis Categoría Factor Socioeconómico.	75
Tabla 16.	Análisis Categoría Factor Académico.....	76
Tabla 17.	Análisis Categoría Factor Institucional.....	78
Tabla 18.	Factores que inciden en la deserción, identificados en la investigación.	81

Lista de Imágenes

Imagen 1.	Modelo de Deserción. Spady (1970).....	33
Imagen 2.	Modelo de Deserción Fishbein y Ajzen (1975)	35
Imagen 3.	Modelo de Deserción de Ethington (1990)	37
Imagen 4.	Tipos de Deserción Himmel (2002).....	41
Imagen 5.	Modelo de Deserción de Tinto (1987)	44

Lista de Gráficos

Gráfico 1.	Pregunta 1.9 Estrato socioeconómico.	59
Gráfico 2.	Pregunta 1.12 Escolaridad de los Padres.	60

Gráfico 3. Pregunta 1.13 Ingresos Familiares.....	62
Gráfico 4. Pregunta 2.7. Quién o Quiénes financiaban sus estudios.....	63
Gráfico 5. Pregunta 2.9. Solicitó ayuda académica.....	65
Gráfico 6. Pregunta 2.10. Solicitó ayuda Psicosocial.....	65
Gráfico 7. Pregunta 3.1. Causas de retiro: Laborales.....	68
Gráfico 8. Pregunta 3.2. Causas de Retiro: Académicas.....	68
Gráfico 9. Pregunta 3.3. Causas de retiro: Institucionales.	69
Gráfico 10. Pregunta 4.1 Se encuentra estudiando actualmente.	72

Anexos

Anexo 1. Cuestionario de Deserción.....	103
---	-----

Introducción

Siguiendo a Jaeger (2010), la educación a través de los diferentes estadios históricos del fenómeno educativo iniciado en Grecia, era entendida como un producto social que no podía pensarse independiente de las necesidades de los sujetos. Resulta significativo que en el S. XXI, sea necesario seguir reconociendo que los procesos educativos no pueden ser contruidos de manera aislada de las condiciones intrínsecas de los sujetos educables, pues es claro que cada persona vive en contextos de existencia completamente distintos e intenta hallar comprensiones del mundo que le permiten hacerse un lugar en él.

En este sentido, cobra bastante fuerza pensar en un concepto como el de *Deserción*, y es que aunque reconocemos como sociedad el valor de la educación, de adquirir habilidades que permitan pensar en condiciones de vida mejores, muchos de los estudiantes que ingresan al sistema de educación superior, se ven obligados, por un sinnúmero de razones a abandonar sus estudios.

Tal situación constituye dentro del presente trabajo, un eje central de reflexión, puesto que en el SENA¹ - Regional Caldas, son claros los esfuerzos económicos y humanos, en conjunto con el estado, por promover una educación que le garantice a cada uno de los aprendices la adquisición de habilidades y herramientas con las que puedan desempeñarse en el ámbito laboral de manera competitiva, eficaz y eficiente; sin embargo, y a pesar de ello, los índices de deserción siguen estando presentes.

De este modo, la presente investigación intenta no sólo identificar y contrastar los datos en relación con los factores que inciden en la deserción de los estudiantes de las diferentes Tecnologías que oferta el Centro para la Formación Cafetera, sino que se hace necesario comprenderlos e interpretarlos, puesto que cada uno de ellas hace parte de unas condiciones de vida particulares que tal vez reflejan los modos de pensar de los aprendices.

¹ Servicio Nacional de Aprendizaje.

Para lograrlo, es necesario un fundamento metodológico cualitativo y aunque el trabajo incluye algunos datos de carácter cuantitativo, se apunta de manera directa a la comprensión e interpretación de los discursos y planteamientos de los individuos. Ello hace además que sea una investigación de corte Inductiva - Comprensiva, debido a que no busca establecer criterios de verdad, sino que centra el interés en las perspectivas de los actores que aportan la información, y en esa medida, plantea una actitud comprensiva del fenómeno observado. (Monje, 2011). En este sentido, se tendrá en cuenta el modelo de deserción propuesto por Tinto (1975 – 1982 - 1987) el instrumento de recolección de información diseñado por Maya (2008), y los cuatro factores en las determinantes de deserción estudiantil, diseñado por el Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE, 2014)².

Finalmente, se recolectará información de los estudiantes de formación tecnológica de los programas ofertados por el Centro para la Formación Cafetera, en el periodo académico 2014-2016; se hará una selección rigurosa de la información recolectada, para llevar a cabo el aspecto comprensivo e interpretativo de los datos. Para ello, se requiere el diseño de y aplicación de una entrevista, porque este instrumento permite que los estudiantes aporten información, que a partir de sus propias discusiones, resulte relevante para el asunto que aquí interesa (Monje, 2011), el tema de la deserción.

² Referencias a las cuales se les hará las adaptaciones que sean necesarias para responder a los objetivos que dentro de la investigación se persiguen.

CAPÍTULO I ANTECEDENTES

1.1 Antecedentes de la Investigación

1.1.1 Antecedentes en el Contexto Latinoamericano

Partiendo de los intereses explícitos en el presente trabajo, de comprender, describir, determinar e interpretar los factores que constituyen las razones para desertar que tienen los estudiantes de las tecnologías que oferta el Centro para la Formación Cafetera, SENA – Regional Caldas, en el periodo académico 2014-2016, se hace necesario dar una mirada a los trabajos que se han desarrollado en torno al tema, con el fin de conocer otras reflexiones sobre el fenómeno en diferentes contextos.

Donoso y Schiefelbein (2007) encuentran que uno de los primeros problemas que debe ser reconocido, es la dificultad para ingresar a la educación superior pública chilena, pues gracias al sistema de selección de estudiantes, se cree erróneamente que no todos los estudiantes poseen habilidades para acceder a la formación universitaria. Sostienen que han sido muchas las reformas a las políticas públicas de educación, lo que derivó en un crecimiento numérico de las instituciones de educación superior, pues desde el año 1981 hasta el año 2005 se pasó de 8 a 62 universidades, centrando su crítica en que “el crecimiento del número de estudiantes de pregrado del sistema universitario chileno se sustenta, principalmente, en las universidades privadas.” (p. 4).

Según los autores, tal situación no sugiere más oportunidades de acceso, puesto que en su mayoría, quienes ingresan al sistema educativo tanto público como privado son quienes gozan de recursos económicos. Hay que resaltar que el trabajo de estos autores no recoge cifras ni porcentajes, sino que logra una reflexión profunda en la construcción de los modelos explicativos sobre retención estudiantil, con el fin de comprender las variables que inciden en la deserción. Se presentan a continuación algunas conclusiones:

Tabla 1. Deserción en la Educación Superior en Chile.

<i>Deserción en la Educación Superior Chilena</i>
Al menos la mitad de los alumnos que ingresan a la educación postsecundaria abandonan sus estudios antes de alcanzar un título profesional o grado académico. La deserción o el abandono anticipado de los estudios es, conceptualmente, “un caso desviado del objetivo”, el cual suele estar precedido, la mayoría de las veces, por la repitencia. (p. 2)
“El nivel socioeconómico y el capital cultural de las familias son los principales factores que explican las diferencias de rendimiento, tanto entre los estudiantes como entre los establecimientos.” (p. 10)
“La mayor parte de los enfoques y estudios empíricos dominan las variables referidas a nivel socioeconómico.” (p. 23)
“Los avances en las tasas de cobertura del sistema universitario en los países de América Latina implican, en forma paralela, la creciente incorporación a este nivel de la enseñanza de estudiantes provenientes de los niveles socioeconómicos más pobres.” (p. 24)

Fuente: tomado de: Donoso y Schiefelbein (2007)

La Secretaría de Educación Pública de México (SEP, 2012) y el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE, 2010-2011) reconocen que, “todo individuo tiene derecho a recibir educación. El Estado impartirá educación preescolar, primaria, secundaria y media superior. La educación preescolar, primaria y secundaria conforman la educación básica; ésta y la media superior serán obligatorias.” (INEE, 2010-2011, p. 16).

Cabe recordar que la educación media superior en México exige un estudio de 4 años en el bachillerato para obtener una certificación como tecnólogo otorgado por la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2012) y permite, además, acceder con mayor facilidad a los estudios de educación superior. Para estas instituciones resulta relevante comprender y analizar los índices de deserción que se presentan en el nivel de educación media superior, en la medida en la que puede ser entendida como el eje articulador entre la posibilidad de adquirir destrezas o habilidades en una especialidad específica y la posibilidad de incorporarse a una universidad estatal.

A partir de dichos estudios, se pudo evidenciar que la discusión por la calidad de la educación no podía ir en dirección solamente de inversión económica y aumento de la cobertura, porque aunque se ha avanzado de manera significativa en estos asuntos, los índices

de deserción en la educación media superior muestran que los esfuerzos por parte del estado y entes educativos no han sido suficientes para lograr que los estudiantes terminen de manera satisfactoria sus ciclos académicos, siendo esto, lo que permitiría hablar de una educación de calidad.

Tales estudios permiten, entre otras cosas, conocer de manera detallada las numerosas variables y circunstancias que influyen en la deserción de los estudios en el nivel medio superior, pues se parte de la creencia de que la deserción es un fenómeno influido por un sinnúmero de situaciones, que la mayoría de las veces no se resuelven sólo con ampliación del presupuesto del estado.

Con base en esto, se muestran algunas de las conclusiones más relevantes.

Tabla 2. Deserción en la Educación Media Superior en México.

<i>Deserción en la Educación Media Superior (SEP, 2012)</i>	<i>La Educación Media Superior en México (INEE, 2010-2011)</i>
Los jóvenes que abandonaron la escuela, el 65% reportó que sus padres sólo alcanzaron estudios inferiores al nivel medio superior y sólo 8% de quienes desertaron reportó que sus padres iniciaron o concluyeron la educación superior y, como se verá más adelante, aquellos jóvenes cuyos padres estudiaron la Educación Superior tienen 18% menos probabilidades de desertar. (p. 19)	Es imperativo tomar todas las medidas posibles para acoger y retener a lo largo de la educación media a los estudiantes en riesgo de deserción o fracaso escolar, lo cierto es que siempre será más eficaz y justo, garantizar la igualdad de oportunidades de aprendizaje en los niveles inferiores de los sistemas educativos, de manera que las desventajas no se vayan acumulando. (p. 26)
La deserción significa mucho más que la interrupción de un proceso de transmisión de conocimientos, por demás valioso, pues con ella se debilita la función educativa de coadyuvar a la cimentación de una ciudadanía responsable. (p. 20)	Por modelos educativos, la deserción total en el profesional técnico fue de casi una cuarta parte de los alumnos (23.2%), mientras que en el bachillerato general y en el tecnológico alcanzó 13.4 y 15.6%, respectivamente. (p. 64)
La deserción es abordada como un proceso complejo, en el cual se entretajan factores de índole individual, familiar, social, material y cultural que se refuerzan simultáneamente. (p. 22)	El bachillerato recibe estudiantes con conocimientos y habilidades dispares... una hipótesis para explicar la deserción en el primer grado es la falta de competencia académica con la que egresan de educación básica. (p. 117)
La necesidad de concordar los procesos, tiempos, espacios y contenidos escolares a la realidad rural y urbana. El desajuste entre estos elementos resta pertinencia y cercanía al ámbito escolar, frente a las necesidades de la	Las aspiraciones educativas y laborales de los jóvenes son diversas: no todos requieren saber “todo de todo”. La experiencia internacional indica que es importante proponerles un currículo común que desarrolle los conocimientos y

población, tanto rural, como urbana. De modo similar, en el contexto indígena la valoración o no de la historia, la lengua, la cultura y la cosmovisión de cada etnia se erige como un importante factor cultural intraescolar que puede favorecer o no a la deserción. (p. 25)	habilidades que se requieren para insertarse en el mundo globalizado; pero también la flexibilidad necesaria para que los estudiantes puedan optar de acuerdo con sus intereses y necesidades. (p. 150)
---	---

Fuente: datos tomados de: (INEE, 2010-2011 y SEP, 2012)

Cardoso y Verner (2011), plantean la necesidad de comprender el fenómeno de repitencia académica como uno de los factores que más incide en la deserción escolar en Brasil. Las autoras consideran que “la escolaridad es un factor que ayuda a que las personas salgan de la pobreza” (p. 379), por lo que se hace bastante énfasis en la importancia de los niveles de escolaridad alcanzados por las personas que aspiran obtener ingresos económicos significativos, lo que no sucede en otras sociedades donde importan más aspectos raciales, por ejemplo.

Teniendo en cuenta que el asunto de la deserción escolar es un fenómeno al cual los gobiernos le han invertido no sólo recursos económicos sino humanos, proponen considerar por lo menos tres variables: la paternidad temprana, la mano de obra infantil y la pobreza, que permitan tener una comprensión del problema. Y ello en razón de que, en Brasil, la educación es obligatoria para los grados de 1° a 8°, entre los 7 y 14 años de edad. En este sentido,

Se destaca el éxito que el país ha tenido en el aumento de su matrícula escolar, que pasó de 67% en 1970 a 96% en 1998 para el grupo etario de 7 a 14 años. Parte de esta tendencia reflejó la disminución en las tasas de natalidad, que pasó de 6% anual durante el decenio de los sesenta a 2% anual a fines del decenio de los noventa. (Cardoso y Verner, 2011, p. 380)

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos por reducir los índices de deserción, es claro que siguen siendo exageradas las cifras de repitencia académica, lo que hace que los estudiantes en esta condición abandonen la escuela. Ello permite comprender que sin importar las estrategias empleadas, los estudiantes que se matriculan no logran llevar a feliz término sus procesos académicos, siendo éste, uno de los principales objetivos de la educación.

De otro lado, sostienen las autoras, que a pesar del convenio 138 que especifica la edad mínima de admisión al empleo, en Brasil, los jóvenes desde los 16 años pueden acceder al entorno laboral, lo que deriva en un distanciamiento total de la escuela porque es claro que si un niño o adolescente va a la escuela no tiene tiempo para trabajar y, si trabaja, no tiene el tiempo de dedicación a la escuela. Finalmente, en lo que respecta al asunto de la pobreza, afirman que constituye una de las razones por las cuales los estudiantes no van a la escuela, porque la pobreza está asociada al hambre, al no acceso a infraestructuras, ni a servicios públicos. Tal panorama imposibilita comprender como un niño o adolescente, en estas condiciones, pueda asistir a la escuela y, además, pueda aprender. (Cardoso y Verner, 2011).

Como resultado del proceso de investigación, las autoras concluyen que:

Tabla 3. Deserción en la Educación Superior en Brasil.

<i>Deserción en la Educación Superior en Brasil</i>
“La pobreza extrema, la paternidad temprana y la mano de obra infantil podrían ser factores que orillan a los adolescentes a abandonar la escuela.” (p. 16)
Los resultados indican que la paternidad temprana tiene un gran efecto en términos de llevar a los adolescentes a abandonar la escuela. La pobreza extrema es otro factor que disminuye la asistencia a la escuela, ya que los niños que padecen hambre en algún momento de su vida tienen una menor probabilidad de asistir. (p. 21)
Reducir los costos de ir a la escuela como el transporte, podría mejorar las tasas de escolarización. Una opción sería ampliar el programa de transferencias en efectivo condicionadas (<i>Bolsa Família</i>) a jóvenes de entre 15 y 18 años de edad que viven en los barrios pobres. (p. 22)
Los programas de desarrollo de la niñez temprana y mejores condiciones de nutrición y salud impulsarían las capacidades cognitivas de los niños que viven en condiciones de extrema pobreza y, por ende, tendrían consecuencias duraderas en los resultados académicos. (p. 22)

Fuente: tomado de: Cardoso y Verner (2011)

Por su parte, los estudios realizados por García (s.f), son el reflejo de la preocupación del estado argentino, en conjunto con el sector educativo, por lograr comprender los factores más recurrentes en las decisiones que tienen los estudiantes, tanto de educación media, como de educación superior, para no finalizar sus procesos académicos. Hasta el año 2005, el aumento de los jóvenes que ingresaron al sistema de educación terciaria y universitaria en

Argentina, logró un crecimiento promedio del 7% anual, siendo ésta una de las cifras más altas en América Latina.

Resalta García (s.f) que aunque parece ser un dato alentador, lo que subyace a esta cifra no lo es en realidad porque, si bien es claro el aumento en la matrícula, los índices de deserción también son elevados; además, los conocimientos con los que los estudiantes ingresan tanto a la educación media, como a la superior, evidencian vacíos relevantes que ponen en entredicho la calidad de la educación y, sumado a ello, la dificultad con la que los estudiantes una vez graduados acceden al mundo laboral. (García., s.f)

Estos aspectos, se construyen en estrecha relación con un factor bastante relevante, siendo éste el factor socioeconómico, pues es claro que aquellos que tienen más poder adquisitivo y mayores recursos económicos, no sólo tienen más altas posibilidades de ingresar a la educación superior o universitaria, sino que reflejan el mayor porcentaje de quienes logran culminar sus estudios, lo que no sucede con las clases más pobres, que aunque logran ingresar al sistema de educación superior, un gran porcentaje no logra terminar.

Dentro del subconjunto de jóvenes de 18 a 30 años que han logrado concluir el nivel medio, si bien una proporción mayor de aquellos pertenecientes al 40% más rico sigue estudios universitarios y terciarios en comparación con el 40 % más pobre, la brecha no es tan pronunciada como en ocasiones se suele señalar, aunque sí lo es cuando se considera al grupo de los que se han graduado. (García, s.f, p. 4)

Con base en esto, la autora plantea las siguientes conclusiones:

Tabla 4. Deserción en la Educación Superior en Argentina.

<i>Deserción en la Educación Superior en Argentina</i>
Los sectores de mayor ingreso tienen claramente muchas mayores chances de acceder a la educación superior que aquellos con menor nivel socioeconómico. La deserción es un fenómeno con mayor impacto en el 40% de jóvenes con menor ingreso per cápita familiar (pp. 4 y 6)
Es muy probable que el estado civil sea uno de los factores que incide en la deserción escolar. En el subgrupo de jóvenes de 18 a 30 años que abandonaron los estudios encontramos que poco más del 40 % era jefe o cónyuge, lo cual contrasta con el 17,5% de los jóvenes en igual situación entre los estudiantes que asisten a la educación superior. (p. 8)

La necesidad de ingresar al mercado laboral es otro factor de probable relevancia en la explicación del fenómeno de la deserción según se refleja en la mayor tasa de actividad de los que abandonan los estudios respecto de aquellos que continúan estudiando. (p. 8)

“Incorporar políticas para que los egresados de las escuelas secundarias con fuertes deficiencias en términos de conocimientos puedan adquirir las herramientas necesarias para elevar su rendimiento en la educación superior.” (p. 12)
--

Atender adecuadamente los requerimientos de la demanda laboral pues un aumento en el número de graduados en el nivel superior, en carreras poco demandadas por el mercado de trabajo, puede contribuir a agravar el fenómeno de la devaluación de la credencial educativa. (pp. 13-14)
--

Fuente: tomado de: García (Sin fecha)

1.1.2 Antecedentes en el Contexto Nacional

De acuerdo con el estudio desarrollado por el MEN (2009), a la hora de abordar un fenómeno tan complejo como es el asunto de la deserción, es necesario dar una mirada amplia a aspectos diversos que tienen que ver con políticas institucionales, programas académicos, programas de bienestar universitario; pero sobre todo, es necesaria, una mirada comprensiva del estudiante, de tal manera, que sea posible entenderlo y asumirlo como razón principal del fenómeno educativo, y más aun teniendo en cuenta que, “definitivamente es en el estudiante en quien convergen de manera particular los diversos factores y problemáticas asociadas a la deserción así como la decisión de mantenerse o abandonar los estudios.” (p. 10)

El estudio muestra que si bien, en los últimos 5 años, el cierre de brechas en lo que respecta al acceso y a la cobertura en el sistema de educación superior, en formación de pregrado, puede dar cuenta de cifras significativas, también es cierto que, cuando de acercarse al número de estudiantes que logra culminar sus estudios se trata, los datos y estadísticas son bastante preocupantes; sin embargo, lo que más preocupa a los entes e instituciones gubernamentales responsables de la educación colombiana, es que el fenómeno mismo de la deserción no puede ser abordado de la misma manera, ni puede ser intervenido de forma similar, siendo estas diferencias las que permanecen latentes a la hora de proponer soluciones eficaces para resolver la problemática; pero a su vez, son las que motivan la reflexión.

Con base en la investigación desarrollada, se concluye que:

Tabla 5. Análisis de Deserción Ministerio de Educación Nacional (2009)

<i>Deserción en la Educación Superior MEN (2009)</i>
Proponer estrategias de retención, basadas principalmente en Servicios al estudiante, como asesorías, programas de orientación y tutorías. Comunidades de aprendizaje alrededor de temas particulares como una forma de motivación al estudiante. Programas de desarrollo de habilidades cognitivas y cursos de nivelación. (p. 137)
Se coincide en señalar a las comunidades de aprendizaje como una de las estrategias más efectivas para este fin, al tener un impacto positivo sobre la retención y graduación estudiantil por ser esta una estrategia que involucra de manera más directa al estudiante con la institución. (p. 137)
Creación de un comité de retención en las instituciones, la identificación de estudiantes con riesgo de deserción según características previas a la admisión en un programa de educación superior, la identificación de problemas dentro del aula de clase tales como repitencia del curso, poca atención, obtención de malas calificaciones y poca participación en clase, entre otros. (p. 138)
La institución puede diseñar un programa de información al aspirante en el que se ofrezcan servicios de orientación profesional y de información sobre los programas académicos. Adicionalmente, debe mantener una política de mercadeo clara que brinde la información oportuna a los aspirantes y les permita formarse una expectativa clara acerca del ambiente social y académico de la institución. (p. 140)
“Brindar información al aspirante sobre la pertinencia del programa académico y su relación con el entorno, así como sobre las expectativas laborales, apoyándose en los resultados del proceso de seguimiento a graduados.” (p. 140)

Fuente: tomado de: MEN (2009)

Según el “Informe Determinantes de la Deserción 2014” del Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE, 2014), basado en el enfoque de Elder (1985), en Colombia el tema de la deserción constituye uno de los grandes retos en términos de educación; a medida que se avanza en materia educativa, ya sea en fortalecimiento de la calidad, el aumento de la cobertura y pertinencia de la educación, las cifras de deserción siguen siendo una condición inherente al sistema mismo, pues según cifras, “el 57.2% de los estudiantes que ingresaron en el primer semestre de 2008 no logró llegar a décimo semestre.” (p. 9)

Este mismo estudio muestra que la deserción no puede ser comprendida distanciada de factores individuales, académicos, socioeconómicos e institucionales y que es fundamental comprender que el fenómeno de la deserción, aunque se presente con los mismos factores, en sujetos diferentes, no puede ser abordada con las mismas estrategias, puesto que estos factores de recurrencia varían a lo largo del tiempo. Con base en los factores recurrentes, en

relación con las categorías que los integran, del estudio (CEDE, 2014) se desprenden las siguientes conclusiones:

Tabla 6. Deserción Educación Superior Colombiana.

<i>Deserción en la Educación Superior CEDE (2014)</i>
<i>Factores Individuales:</i> “ser un estudiante que trabaja al tiempo que estudia y tener una mayor edad incrementa el riesgo de deserción para cada semestre cursado, mientras que ser mujer disminuye dicho riesgo.” (p. 48)
<i>Factores Socioeconómicos:</i> en las instituciones universitarias y universidades, el riesgo siempre es menor cuando aumenta el ingreso del hogar, para las instituciones tecnológicas el riesgo se incrementa conforme se incrementa el ingreso. Para las IES Técnicas, si bien pertenecer a un hogar de ingreso medio disminuye el riesgo de deserción, no hay un efecto significativo cuando se trata de un hogar de ingreso alto. (p. 48)
<i>Factores Académicos:</i> la tasa de repitencia incrementa el riesgo de deserción en todos los casos, se observa que programas pertenecientes a las ciencias de la educación incrementan el riesgo de deserción especialmente en las IES de carácter técnico e instituciones tecnológicas. Mientras que para instituciones universitarias y universidades, el mayor riesgo de deserción se presenta en los programas que pertenecen al área de matemáticas y ciencias naturales. (p. 49)
<i>Factores Institucionales:</i> programas técnicos profesionales incrementan para las instituciones de todo carácter el riesgo de deserción, todos los créditos y apoyos (académicos, financieros y otros apoyos) disminuyen el riesgo de deserción, los apoyos financieros son los que más reducen el riesgo de deserción. (p. 49)

Fuente: tomado de CEDE (2014)

1.1.2.1 Antecedentes de la deserción en Instituciones de educación Superior en relación con la deserción en Institutos Técnicos y Tecnológicos en Colombia

En la actualidad, son muchas las IES que han adelantado estudios de deserción en sus estudiantes, pero son muy pocas las instituciones técnicas y tecnológicas que lo han realizado; la mayoría de estas investigaciones se han hecho desde una mirada cuantitativa dejando de lado lo descriptivo. En realidad lo que buscan las universidades es establecer las causas cuantificables y no comprender el motivo o las causales del porque los estudiantes abandonan sus procesos formativos.

En el año 2013 – 2014 el MEN (Ministerio de Educación Nacional, 2018) realizó un acuerdo nacional para disminuir la deserción en educación superior, al cual denominó: políticas y estrategias para incentivar la permanencia y graduación en educación superior; en este escrito se describió que la deserción estudiantil en educación superior es una

preocupación compartida por los sistemas educativos de la región y del mundo. En una revisión actualizada del tema, se reconoce que para el caso de la tasa de deserción anual, cifra que para el 2014 se ubica para Colombia en el 11.1%, el país presenta un estado intermedio entre países con mayores avances en su sistema educativo (Reino Unido con 8.6%) y otros en los que la deserción es más alta pero también su oferta educativa es mayor, como son Brasil con 18% y Estados Unidos con 18.3%. Entre tanto, la tasa de deserción por cohorte, indicador que ilustra la cantidad de estudiantes que desertan de cada 100 que ingresan a algún programa universitario, Colombia alcanza el 45.3%, con valores cercanamente superiores a los presentados por otros países, tales como: México y Argentina con 42% y 43%; no obstante, Venezuela y Chile presentan una deserción del 52% y 54% y Costa Rica 62%. Esto indica que de cada 100 jóvenes que ingresan, cerca de la mitad terminan desertando. Este mismo informe refiere que durante el 2012 se elaboró un acercamiento puntual a la problemática de la deserción en el nivel **técnico y tecnológico**, avanzando así en un diagnóstico que acompañe mejores prácticas. El informe sobre deserción en T&T³ permite evidenciar las particularidades y factores determinantes que allí operan con el objetivo de promover estrategias focalizadas de mayor pertinencia para esta población estudiantil.

En Mayo de 2016, El Ministerio de Educación Nacional a través de su boletín educación superior en Cifras⁴ afirmó que en el caso de la educación T&T, con excepción de la mayor parte de los programas ofrecidos por el SENA, tanto los empleadores como los estudiantes reportaron que la calidad y la pertinencia de los programas ofrecidos era muy baja. El mismo estudio afirmó que la oferta de programas T&T por parte de los centros educativos SENA era la que presentaba mayor incremento en el tiempo y también la principal institución en materia de expansión de las matrículas en los programas T&T. Le siguen en importancia el número de estudiantes matriculados en educación tecnológica y técnica en Instituciones de Educación Superior.

³ Técnicos y Tecnólogos

⁴ Recuperado de <https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-350451.html>

En el Diagnóstico de la situación de la Educación Técnica y Tecnológica en Colombia y el Pacífico colombiano desarrollado por Fedesarrollo, (Fedesarrollo, 2015), se expusieron cifras de deserción por tipo de formación para Colombia en nivel tecnológico y Universitario entre los años 1999- 2009 y se observó que la tasa de deserción era similar en los diferentes años con mayores tasas de deserción para la educación tecnológica (alrededor del 60%) frente a la universitaria (alrededor de 50%). Lo anterior, coincide con las bajas tasas de graduación que, a nivel nacional, en 2013 fueron de 32% para los programas técnico profesionales, del 23% para los programas tecnológicos y del 34% para los universitarios.

Se evidencia, además, la importancia de tener en cuenta que estas tasas de deserción pueden estar sobredimensionadas debido a que el SPADIES⁵ no necesariamente tiene en cuenta los cambios en los ciclos propedéuticos de los programas T&T. De esta forma, un estudiante que pasa de un programa técnico a uno tecnológico, podría estar siendo considerado como desertor debido a problemas con los registros administrativos.

Por otra parte, si se analiza el fenómeno de la deserción a través del Sistema para la Prevención de la Deserción de la Educación Superior – SPADIES, según el boletín de educación superior en Cifras, en la educación T&T se identificó que esta problemática estaba mucho más acentuada que en el nivel universitario, ya que, de acuerdo con el seguimiento que realiza el Ministerio de Educación para el año 2016, 57 estudiantes de cada 100 que ingresan a programas técnicos profesionales abandonan sus estudios y en el nivel tecnológico la deserción es del 52,1%, tasas que superan casi en 6 puntos la tasa de abandono del nivel universitario que reporta el 46.1%.

1.1.3 Antecedentes del Contexto Local: SENA

Dentro del contexto local, el SENA (2015) muestra que el asunto de la deserción debe ser atendido de manera cuidadosa, puesto que a medida que los índices sigan presentando

⁵ Sistema para la prevención de la deserción de la educación superior

cifras significativas, como hasta ahora, se pone en tela de juicio no sólo la calidad de la educación sino la posibilidad de fortalecer el potencial y capital humano.

A medida que se incrementa el número de personas que no culminan su proceso de formación, se impacta negativamente el progreso social y económico del país; por esta razón, todo esfuerzo y resultado positivo en la disminución de la deserción estudiantil, equivale a un aumento de la cobertura y al mejoramiento de la eficiencia y calidad de la educación (MEN, 2007, p. 7)

En el desarrollo del informe, uno de los fundamentos fue hacer seguimiento a la deserción de los aprendices SENA, al corte de febrero de 2015 y presentar los resultados por Regional, Centros de Formación, tipo de formación, nivel de formación y programas especiales, con base en el reporte PE-35 generado por el aplicativo Sofía Plus. Es necesario entonces partir del reglamento del aprendiz capítulo 7, artículo 22 (SENA, 2012), en el cual se considera deserción:

- a. Cuando el aprendiz injustificadamente no se presente por tres (3) días consecutivos al Centro de Formación o empresa en su proceso formativo.
- b. Cuando al terminar el periodo de aplazamiento aprobado por el SENA, el Aprendiz no reingresa al programa de formación.
- c. Cuando transcurridos dos (2) años contados a partir de la fecha de terminación de la etapa lectiva del programa, el Aprendiz no ha presentado la evidencia de la realización de la etapa productiva.

De acuerdo con todo el proceso de identificación desde el aplicativo, se encontraron los siguientes resultados:

Tabla 7. Deserción Informe Nacional SENA (2015)

Deserción en la Educación Superior CEDE (2014)
A nivel nacional a febrero del 2015 han desertado 14.945 aprendices ⁶ , 180.175 desertores menos de los registrados en el mismo período del 2014, 195.120 (desertores). La tasa de deserción decreció significativamente: de 10.4% en febrero de 2014 a 1.6% en el mismo periodo de 2015. (p. 5)
Al comparar la deserción mensual de 2015, se estableció que en el mes de febrero se registraron 11.546 desertores más que en el mes de enero, 3.399 desertores, lo que muestra un incremento del 240%. La tasa de deserción se incrementó de un desertor por cada 100 cupos en enero, a dos desertores por cada 100 cupos en febrero del 2015. (p. 6)
El mayor porcentaje de desertores se refleja en el programa de técnico laboral con 5.482 desertores, equivalente al 36.7% del total; retiro voluntario con el 57.9% y cancelado con el 30.6% cobran mayor peso en el total de los desertores de este tipo de formación. (p. 6)
“Los aprendices de programas de educación superior, desertaron 4.898, representando el 32.8%; siendo aplazado y cancelado, con el 79.8% y el 37.3%, los que cobran mayor peso en la deserción de la educación superior.” (p. 6)
“En complementaria ⁷ desertaron 4.565 alumnos, equivalente al 30.5%; el mayor peso se evidencia en el estado del aprendiz reprobado, con el 100% en formación complementaria.” (p. 6)

Fuente: tomado de: SENA (2015)

CAPÍTULO II PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1 Planteamiento del Problema

Como bien se señaló en el apartado anterior, en el mundo académico, la deserción universitaria, entendida como el abandono de los estudios (Montes et al., 2010; MEN⁸, 2009; MEN, 2011a), constituye hoy un desafío para las IES⁹, sean éstas de formación técnica profesional, tecnológica y/o profesional. Siguiendo a Espíndola y León (2002) no es totalmente cierto que haya sistemas educativos y gobiernos ineficientes que dificultan el

⁶ Aprendices desertores y/o aprendices matriculados, hace referencia a los cupos, es decir una persona puede estar matriculado o desertar en más un curso.

⁷ Son programas de formación de corta duración, orientados a atender las necesidades puntuales en los cambios laborales y/o en la actualización de desempleados para que puedan ingresar al mundo laboral. Tomado de: <http://senasofiaplus.net/sena-sofia-plus-formacion-complementaria-en-sofia-plus/>

⁸ Ministerio de Educación superior

⁹ Instituciones de Educación Superior.

acceso a la educación o que limitan y restringen los índices de cobertura, sino que el verdadero problema radica en que los diferentes sistemas de educación de Latinoamérica no cuentan con las herramientas suficientes para lograr mantener, tanto a niños, como a adolescentes en los centros educativos a lo largo de los diferentes ciclos académicos.

De este modo, como afirman los autores,

Sería errado considerar que la tendencia a la universalización de la educación básica en los países de la región –que se manifiesta en elevadas tasas brutas y netas de matrícula primaria– significa que la gran mayoría de los niños y niñas completan ese ciclo y que los retrasos en materia educacional radican en su baja calidad y en la falta de adecuación de los contenidos a los requerimientos que surgen del mundo del trabajo. Si bien estos problemas son acuciantes y están presentes en toda el área, se «suman» al más elemental de la poca capacidad de retención, sobre todo durante el ciclo primario y su transición al secundario y, en algunos casos, en los dos primeros grados de primaria. (Espíndola y León, 2002, p. 44)

Sin perder de vista el planteamiento anterior, se hace necesario, sin embargo, centrar la reflexión en el contexto del sistema educativo colombiano, debido a que es el referente para el desarrollo del planteamiento del problema que aquí se sugiere, y además constituye la base de la reflexión respecto al asunto de la deserción en relación con aquellos que por diferentes y múltiples circunstancias abandonan sus estudios de educación superior tecnológica.

En esta dirección, el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2009), afirma que:

... pese a los esfuerzos realizados por las instituciones de educación superior y las entidades gubernamentales, la tasa de deserción estudiantil sigue siendo alta, 44,9% en 2008, lo que se traduce en disminuciones de la eficiencia del sistema de educación superior y dificultades para el cumplimiento de la función social de la educación, particularmente en aspectos de equidad social y utilización eficiente de recursos estatales, institucionales y familiares. (p. 38)

No se puede desconocer que han sido múltiples las estrategias implementadas por los entes tomadores de decisiones para fortalecer, no sólo los procesos académicos, sino para reconocer de manera significativa el contexto socioeducativo inherente a los sujetos que se educan. En este sentido, actualmente se reconoce que la educación del individuo no puede

construirse al margen de factores familiares, políticos, económicos, religiosos, de género, geográficos, etc., porque tal vez son éstos, los que inciden e influyen en las razones de deserción de muchos de los estudiantes.

En esta línea de pensamiento, la exministra de Educación María Fernanda Campo, en la apertura del I Foro Internacional de Permanencia, que tuvo lugar en Bogotá los días 28 al 30 de noviembre de 2011 (MEN, 2011a) señaló las diferentes estrategias para disminuir los índices de deserción:

Programas de apoyo económico y complementarios a la canasta (como los de gratuidad y alimentación escolar); programas para atender a los afectados por la violencia y en situación de emergencia; para compensar trayectorias previas y fortalecer la pertinencia (como el desarrollo de modelos educativos flexibles en las regiones y la formación docente); articulación con otros sectores e implementación de estrategias de movilización (como "Ni Uno Menos") hacen parte de las iniciativas que en estos momentos se están adelantando a lo largo del territorio nacional para fortalecer la política de permanencia educativa del Gobierno. (p. 1)

Sin embargo, las cifras de deserción siguen siendo significativas, pues como bien lo señala el MEN (2009), aunque se reconocen los esfuerzos en términos de cobertura, pertinencia y fortalecimiento de la calidad de la educación, el número de alumnos que termina el ciclo académico es muy reducido, incluso, se puede afirmar que “de cada 100 estudiantes que ingresan a la educación superior, cerca de la mitad no obtiene la graduación.” (p. 13). Pero resulta más preocupante, que aun cuando la formación Tecnológica se brinda en relación con las necesidades del sector productivo, y que aunque se les garantiza a los estudiantes una formación con altas posibilidades de ingreso al mundo laboral, al ser formados en competencias relacionadas con los requerimientos productivos, las cifras de deserción siguen siendo altas.

De manera general se destaca una menor deserción en instituciones oficiales (45.3%) frente a 52.1% en las instituciones privadas. Así mismo se reconoce una menor deserción en el nivel universitario con una tasa acumulada del 44.2%, siendo aún menor en instituciones oficiales (39.9%) frente a 47.7% en privadas. Las mayores tasas están en el nivel de formación técnica profesional con una deserción del 60.6%, seguidas por el nivel tecnológico con 52.6%. (MEN, 2016a, p. 69)

Tales cifras permiten pensar que las estrategias de retención por parte de las instituciones de educación superior no están siendo eficaces, pues el objetivo fundamental, que es lograr certificar, en el caso de una Institución como el SENA, o graduar, como es el caso de las Universidades, a la totalidad de los estudiantes que ingresan al sistema, no se está cumpliendo. “57 estudiantes de cada 100 que ingresa a programas técnicos profesionales abandonan sus estudios, en el nivel tecnológico la deserción es del 52,1%, tasas que superan casi en 10 puntos la tasa de abandono del nivel universitario (46.1%).” (MEN, 2016a, p. 2)

De acuerdo con lo expuesto hasta este punto, cabe señalar que urge acentuar la identificación y posible comprensión de la problemática de deserción desde un escenario concreto; es decir, aunque se ha hecho mención de cifras globales que constituyen un referente de análisis, ellas en sí mismas no permiten un acercamiento a las problemáticas que derivan en deserción de los estudiantes de las Tecnologías que oferta el Centro para la Formación Cafetera, SENA - Regional Caldas.

Es por esta razón, que desarrollar un trabajo de investigación como el que aquí se propone, resulta bastante significativo, puesto que como se ha venido mostrando, en su mayoría, las pesquisas en el ámbito académico sobre la deserción, abordan la problemática desde lo meramente numérico, es decir, se han dedicado a mostrar cifras y datos, que, si bien, permiten tener un panorama general del asunto, no aportan a la comprensión del fenómeno, es decir, a las razones que subyacen a la decisión que toman los estudiantes cuando deciden abandonar sus estudios.

Cobra sentido, además, señalar, que respecto al trabajo que realizó el SENA en el año 2015, es cierto que se hace una referencia interesante a los porcentajes de abandono en cada una de las Regionales, sin embargo, dichos datos, poco o nada aportan, si se los mira en relación con el aspecto comprensivo e interpretativo que pretende aportar esta investigación. De esta manera, se apunta a un trabajo reflexivo, que aunque debe recurrir a las cifras, no son

éstas la razón de ser del documento, sino la intención de abordar los diferentes factores que permanecen latentes al hecho mismo de desertar

2.2 Pregunta de Investigación

De acuerdo con los planteamientos anteriores, el presente trabajo pretende dar respuesta al siguiente interrogante:

¿Cuáles son los factores que inciden en la deserción de los estudiantes de los programas de formación tecnológica del Centro para la Formación Cafetera del SENA - Regional Caldas, en el periodo académico 2014-2016?

2.2 Justificación

Como se ha venido sosteniendo, el asunto de la educación puede ser entendido como el eje central de los procesos de desarrollo de una comunidad, y en ese sentido, puede ser aceptable creer que sólo en la medida en que los diferentes entes gubernamentales y, en general, el estado aporten a la educación de sus ciudadanos, se podrá aspirar a la formación integral de sujetos que transformen la realidad social, económica, etc., de su entorno. Según la OCDE¹⁰ (2013), “muchos estudios apuntan a que existe una relación entre el nivel educativo de los países y el grado de civismo de sus habitantes, la calidad de sus infraestructuras o su índice de criminalidad.” (p. 1)

Por razones de este tipo, se hace necesario aunar esfuerzos y construir una serie de estrategias que le permitan al sujeto que se educa contar con las condiciones necesarias, no sólo para cursar sus estudios desde los niveles de educación formal (preescolar, básica primaria, básica secundaria y media), (MEN, 2010a), hasta los niveles de educación superior

¹⁰ ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS.

(técnico profesional, tecnólogo, profesional, especialización, maestría y doctorado), (MEN, 2016b) sino para que pueda concluirlos de manera satisfactoria.

No se desconocen los esfuerzos que se hacen desde las instituciones y diferentes instancias por aportar a la formación de los ciudadanos; en el 2011, por ejemplo, el Ministerio de Educación Nacional, con base en el decreto 4807, reconoció que: “la educación es un derecho de carácter fundamental, obligatoria para todos los menores entre 5 y 18 años de edad, y que se debe implementar progresivamente la gratuidad para la realización del derecho a la educación” (MEN, 2011b, p. 1), sin embargo, dichos esfuerzos que representan la mayoría de las veces aportes económicos, no han sido efectivos en aspectos de retención en educación superior, pues como se ha mostrado, los índices del abandono del sistema educativo son bastante preocupantes.

No obstante, hay que rescatar que en nuestro país sí existe por lo menos la posibilidad de formación gratuita en los niveles técnico profesional y tecnológico para aquellas personas que por diversas razones no acceden a la formación profesional que brindan las universidades. Es así como el SENA constituye hoy una institución insigne en la formación para el trabajo. Pues, es una entidad pública que,

Se encarga de cumplir la función que le corresponde al estado colombiano de invertir en el desarrollo social y técnico de los trabajadores, ofreciendo formación profesional gratuita, con el objetivo de brindar oportunidades de acceso al mercado laboral en actividades productivas que contribuyan al desarrollo social, económico y tecnológico del país. El SENA, como columna vertebral de la formación técnica y tecnológica en Colombia, le aportó al país, en 2008, cerca de 250.000 cupos para la formación de técnicos profesionales y tecnólogos, en áreas y especialidades requeridas por el país y por los sectores productivos. (Colombia Aprende, 2008, p. 1)

En esta línea de pensamiento, cobra sentido indagar por las razones que motivan a los estudiantes de formación tecnológica del Centro para la Formación Cafetera – Regional Caldas, a abandonar sus estudios; puesto que los índices de deserción han sido analizados, en su mayoría, desde el nivel profesional de educación, pocas veces la comprensión se ha

hecho desde el nivel tecnológico, formación que representan un porcentaje significativo en la matrícula de educación superior.

Se reconoce así, la necesidad de comprender los factores que inciden en la deserción de los estudiantes del nivel tecnológico que oferta el Centro para la Formación Cafetera, SENA Regional – Caldas, siendo éste, uno de los aportes más significativos de la presente investigación, un estudio comprensivo e interpretativo sobre la deserción en el nivel tecnológico durante el período 2014 – 2016, sin perder de vista además, que podría ser considerado como uno de los pocos estudios en el contexto colombiano, que aportará a la reflexión sobre el fenómeno de la deserción en formación tecnológica de una institución educativa como el SENA.

2.4 Objetivos

General:

- Comprender los factores que inciden en la deserción de los estudiantes de los programas de formación tecnológica del Centro para la Formación Cafetera, SENA – Regional Caldas, en el período académico 2014-2016.

Específicos:

- ▶ Identificar los factores que inciden en la deserción de los estudiantes de los programas de formación tecnológica del Centro para la Formación Cafetera, SENA – Regional Caldas, en el período académico 2014-2016.
- ▶ Determinar los factores que presentan mayor recurrencia en la deserción de los estudiantes de formación tecnológica del Centro para la Formación Cafetera, SENA – Regional Caldas, en el período académico 2014-2016.
- ▶ Interpretar los motivos de la deserción en los estudiantes de los programas de formación tecnológica del Centro para la Formación Cafetera, SENA – Regional Caldas, en el período académico 2014-2016.

CAPÍTULO III MARCO TEÓRICO

3.1 Deserción

Tal y como se dijo anteriormente, la deserción escolar es comúnmente entendida como el abandono de los estudios, noción que no deriva en una reflexión profunda sobre lo que subyace al hecho mismo de desertar. Por esta razón, se hace completamente necesario poner de manifiesto, algunas de las acepciones más significativas en torno al término, con el fin de comprender la construcción conceptual desde diferentes autores y poder asumir una postura con la que el presente trabajo se identifique.

Siguiendo a Braxton, Sullivan y Johnson (1997), los diferentes enfoques y modelos que se han erigido en torno al tema de la deserción se agrupan en 5 categorías, que pueden ser identificadas y comprendidas en relación con factores familiares, académicos, institucionales, socioeconómicos. Proponen entonces los siguientes enfoques o modelos: (organizacionales, económicos, *de interacción, psicológicos y sociológicos*) (Himmel, 2002, p. 6), siendo estos tres últimos los que representan mayor interés en el presente trabajo, porque involucran de manera directa al sujeto.

Como sostiene Himmel (2002), “los modelos psicológicos incorporan principalmente variables individuales, características y atributos del estudiante, que dan cuenta, con diferente grado de ajuste de la deserción o la persistencia, los modelos sociológicos, enfatizan la influencia de factores externos al individuo en la deserción.” (p. 8). El modelo de Interacción, por su parte, sostiene que el fracaso o el éxito del estudiante se fundamentan en la acción de equiparar los beneficios que existen entre desertar o permanecer. (Himmel, 2002; Donoso y Schiefelbein, 2007; Universidad del Bío-Bío, 2010¹¹). A continuación se muestran algunos de los modelos Psicológicos, Sociológicos y de Interacción más relevantes en lo que respecta a la comprensión del fenómeno de la deserción académica.

¹¹ Informe Final Modelo de Deserción. Esta publicación fue desarrollada por el convenio de Desempeño de la Universidad del Bío-Bío, con el apoyo de consultores externos. Integración Social y Éxito Académico.

3.1.1 Modelo Sociológico - Spady (1970)

Reconocido por ser uno de los primeros estudiosos interesados en el asunto de la deserción, sostiene que puede entenderse como desertor a un individuo que está registrado en una institución educativa y deja de asistir, afirma además, que también es desertor quien nunca logra finalizar su proceso académico, es decir, quien nunca recibe un diploma o una certificación que dé garantía de un ciclo académico finalizado. Mirado desde este punto de vista, el concepto de deserción propuesto por el autor, no se distancia mucho de lo que generalmente se asume hoy como deserción.

Sin embargo, el autor logra unas consideraciones mucho más profundas que se distancian del marco legal de la situación; es decir, deja de entender el fenómeno como un mero proceso de obtención o no de un título, y lo sitúa en el ámbito de lo sociológico, claro está, con componentes psicológicos. En este sentido, hace referencia a la teoría del suicidio de Durkheim, teoría que resulta bastante relevante si se entiende a la institución educativa como el nuevo ámbito de desarrollo del estudiante, ello implica que debe aprender nuevos modos de ser, comportarse, expresarse y, por supuesto, de convivir. (Montes, Almonacid, Gómez, Zuluaga y Tamayo, 2010)

El estudiante al matricularse en un programa de estudio entra a ser partícipe de esta sociedad y debe aprender a sobrevivir, ser aceptado y también aceptar el ambiente al que ha decidido someterse. El 'suicidio' se da entonces cuando este entorno y esta situación se vuelve suficientemente incómoda para el estudiante y éste decide abandonar por completo dicho programa de estudio. (Montes et al. 2010, p. 17)

En esta línea de pensamiento, no es posible afirmar que el fenómeno de la deserción se expresa única y exclusivamente en términos académicos, pues aunque para Spady (1970), el desempeño académico, el potencial académico y el desarrollo intelectual tienen un rol decisivo, no es la única variable que incide en la deserción de los estudiantes. Es así como plantea que la integración social, satisfacción y el apoyo que pueda obtener de sus compañeros, son significativos para mantenerse en la institución o para tomar la decisión de abandonarla.

Según el modelo sociológico de deserción planteado por Spady (1970), debe existir una relación estrecha entre múltiples factores, siendo estos de carácter individual, socioeconómicos, e institucionales, de tal modo que, comprender el fenómeno de la deserción desde un sólo punto de vista resulta incompleto y sesgado, pues el sujeto no puede construirse como tal, al margen de todos los factores que circunscriben su ser y estar en el mundo, (Donoso y Schiefelbein, 2007); en otras palabras, el modelo de deserción planteado por el autor “muestra el efecto de una variable sobre otras y como éstas finalmente repercuten sobre la decisión de abandonar un programa académico.” (Montes et al. 2010, p. 18)

En esta dirección, como bien muestra la *imagen 1*, es evidente el condicionamiento social que presenta el estudiante a la hora de tomar decisiones, en este caso, sobre si continuar o no sus estudios. En primera instancia, es claro que el entramado familiar juega un papel fundamental en el éxito o fracaso académico de un sujeto, así, tanto el nivel académico de los padres como la condición socioeconómica, tienen una incidencia directa en este tipo de decisiones. (Donoso y Schiefelbein, 2007). Además, porque resulta innegable que a menor preparación académica, menores ingresos salariales, lo que deriva en necesidades básicas insatisfechas, que, en su mayoría, deben ser garantizadas por todos los integrantes de la familia.

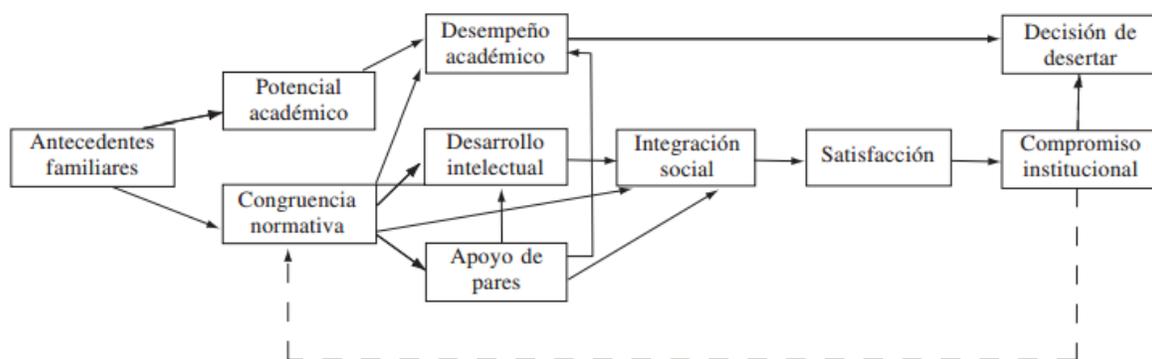
De otro lado, Spady (1970), Donoso y Schiefelbein (2007), reconocen como aspectos sociológicos que inciden de manera directa en la deserción escolar, las normativas, políticas y compromisos institucionales, que en su conjunto, deben apuntar a reconocer un sinnúmero de potencialidades y dificultades presentes en el sujeto que se educa, de tal modo, que sea posible garantizarle una serie de herramientas y ayudas que le faciliten su ingreso y permanencia, es así como, el desempeño académico, apoyo de pares¹², y desarrollo intelectual, deben estar presentes a lo largo de los distintos periodos académicos.

¹² El apoyo de pares hace referencia a los servicios que debe ofrecer una institución de educación a aquellos estudiantes que requieren ayuda emocional o académica, y se hace de manera individual o grupal.

Si se revisa bien, el modelo también apunta, a las posibilidades que tiene el estudiante, a partir del apoyo emocional y académico brindado por la institución, de abrirse espacio en el mundo laboral, pues el asunto de la integración social, es el reflejo de las capacidades intelectuales del sujeto, puestas al servicio de aquellos que las requieren, lo que deriva en satisfacción personal, profesional, familiar, y económica.

Finalmente, a partir de lo anterior, es evidente que, los diferentes contextos sociales, académicos, familiares, laborales, en los que se mueve el estudiante, así como una buena estructura orgánica, política, normativa e institucional, inciden, sin duda alguna, positiva o negativamente la toma de decisiones del estudiante, es decir, a lo largo del proceso, puede, culminar satisfactoriamente su proceso académico o tomar la decisión de abandonar sin poder aspirar a oportunidades diversas, diseñadas para profesionales.

Imagen 1. Modelo de Deserción. Spady (1970)



Fuente: tomado de Donoso y Schiefelbein, 2007

3.1.2 Modelos Psicológicos

3.1.2.1 Fishbein y Ajzen (1975)

A diferencia del modelo de Spady (1970), el modelo planteado por Fishbein y Ajzen (1975), es un modelo psicológico, lo que implica concentrar la reflexión en el sujeto, es decir, según estos, el comportamiento y las decisiones del individuo están condicionadas por las

actitudes y las creencias, lo que implica que en la toma de decisiones, aun cuando se trate de decidir si abandonar o continuar con el proceso académico, el individuo siempre antepone la subjetividad. Frente a esto, se reconoce que la toma de decisiones está plagada de condicionamientos del sujeto mismo, sin embargo, aceptar el modelo tal cual, implica desconocer los factores externos que indiscutiblemente inciden y son relevantes en la deserción del estudiante.

Según los autores,

La decisión de desertar o continuar en un programa académico está influida (i) por las conductas previas, (ii) las actitudes sobre la deserción y (o) persistencia y, (iii) por normas subjetivas acerca de estas acciones, las que generan “una intención conductual”, que es un comportamiento definido. Este último contribuye tanto a la modificación de sus creencias sobre las consecuencias de su actuar como a sus convicciones normativas subjetivas. (Donoso y Schiefelbein, 2007, p. 7)

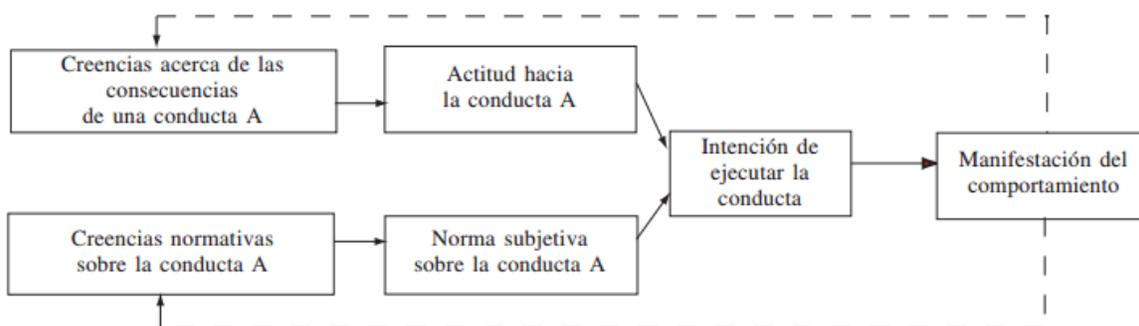
El modelo planteado por Fishbein y Ajzen (1975), resulta ser bastante interesante, en la medida que, como muestra la *imagen 2*, pone de relieve el papel central que tiene el sujeto en la toma de decisiones, sin embargo, como se manifestó en líneas anteriores, este modelo desconoce el poder de influencia que tienen los contextos y los agentes externos al individuo, en sus acciones. De este modo, se resalta que, claramente el estudiante tiene creencias, y está en la capacidad de construir ideas prospectivas sobre las consecuencias que traen consigo sus decisiones. Es claro además, que las personas difícilmente se construyen al margen de unos códigos morales y psicológicos, que en gran parte, influyen su propio ser y hacer en el mundo.

Con base en esto, siguiendo el modelo, es preciso señalar que, será siempre el sujeto, independiente de su contexto circundante, el único responsable de las decisiones que tome, puesto que la intención de ejecutar una acción está directamente relacionada con la voluntad de poder, y dicha voluntad, es propia de los seres con capacidad para decidir sobre aquello que quieren y que no quieren, en esta caso, sobre el querer abandonar o continuar con sus estudios. Es precisamente, este aspecto de la voluntad, del poder de decisión que tiene una persona sobre un asunto, el que se rescata del modelo representado en la *imagen 2*.

Ahora, no se puede perder de vista que, todos estos elementos, creencias, ideas construidas por el sujeto sobre las normas, los códigos morales y psicológico, la postura que toma el sujeto cuando actúa de determinada manera, dentro del presente trabajo, no pueden pensarse al margen del modelo sociológico propuesto por Spady (1970), porque el sujeto es un ser social cuyas acciones siempre van a estar atravesadas e influidas por entornos y situaciones externas al sujeto.

Así, lo que quiere resaltarse del modelo de Fishbein y Ajzen (1975), como ya se dijo con anterioridad, es el papel relevante del sujeto en la toma de decisiones, puesto que, la manifestación del comportamiento, como “último” eslabón, se da en, y, a través del sujeto, a causa del poder de decisión y voluntad para hacer algo, en este caso, para desertar o continuar en la institución educativa.

Imagen 2. Modelo de Deserción Fishbein y Ajzen (1975)



Fuente: tomado de Donoso. S y Schiefelbein. E. (2007)

3.1.2.2 Ethington (1990)

En consonancia con lo anterior, el modelo propuesto por Ethington (1990), es otro de los modelos exitosos de deserción en el marco de lo psicológico. Aunque parte de las consideraciones del alumno y de sus emotividades como foco central en la toma de decisiones, asume que las subjetividades no son las únicas que tienen incidencia en ellas.

Según el autor, el individuo está en la capacidad de reconocer otros factores que afectan de manera directa sus decisiones a corto, mediano y largo plazo.

De este modo, las “conductas del logro” (Eccles & Wigfield, 1995), son el elemento relevante, que no aparece en ningún otro modelo de deserción con características psicológicas, y que sí incorpora el de Ethington (1990), y consisten en las herramientas que tiene el estudiante para perseverar, elegir y tener un buen desempeño. Es aquí donde se explica el hecho de que aunque se reconocen factores externos al individuo (familia) frente a las decisiones, dichas decisiones nunca se dan al margen de quien decide. Así, siempre va a ser el estudiante el responsable de sus procesos, sean estos positivos o negativos, ya sea que se mantenga o asuma la vía de la deserción.

El modelo de Ethington (1990), reflejado en la *imagen 3*, puede pensarse como una posible conjugación interesante, entre los modelos psicológico y sociológico, ya expuestos, porque cuando se da una mirada a los aspectos atinentes a, antecedentes familiares y rendimiento académico, existe claramente una relación estrecha entre lo externo, que podría interpretarse como el contexto y las condiciones y sucesos sobre los que el sujeto no puede tener un dominio, y lo interno, en este caso, una conducta y comportamiento académico que puede ser fácilmente regulado y controlado por el estudiante.

Estos aspectos juegan un papel relevante dentro del modelo propuesto por el autor, dado que, se reconoce la influencia de aquellos factores externos en el estímulo o desistimiento académico. Es claro también, el rol fundamental que juega la familia en el éxito o fracaso en la vida escolar, sin desconocer, que es en el estudiante, en quien recae parte importante de la responsabilidad en dicho proceso, y es en este punto, donde el papel psicológico presenta un protagonismo interesante, porque se reconoce en el estudiante, un sujeto capaz de decidir, de medir capacidades y dificultades y sobre todo, es en quien recae la responsabilidad de persistir o desistir.

Es bastante interesante además, ver cómo es posible componer toda una estructura complementaria entre lo psicológico y lo sociológico, a partir de la referencia que hace el autor al nivel de aspiraciones, sociales, humanitarias, económicas, etc., pues si bien, ellas no pueden ser extraídas de las construcciones y convenciones sociales, las ideas sobre los valores y el éxito, siempre estarán plagadas de subjetividad, pues precisamente, las convenciones sociales, lo que permiten es crear acuerdos a partir de un sinnúmero de percepciones individuales de la realidad.

Según el modelo, la posible conjugación entre lo sociológico y lo psicológico, tiene su encuentro en el sujeto, siendo relevante así el papel de éste en la toma de decisiones, pues como sostiene el modelo psicológico de Fishbein y Ajzen (1975), siempre hay un sujeto que decide y sobre quien recae la responsabilidad total de dicha decisión. No obstante, para Ethington (1990) resulta mucho más valioso, el hecho de que el estudiante reconozca, no sólo su responsabilidad como sujeto, sino que existe un mundo externo que le ofrece un sinnúmero de opciones que lo pueden llevar al éxito o al fracaso, y que la posibilidad de persistir, si bien le compete única y exclusivamente a él, no puede construirse al margen de lo que implica ser un sujeto social.

Imagen 3. Modelo de Deserción de Ethington (1990)



Fuente: tomado de Donoso. S y Schiefelbein. E. (2007)

3.1.3 Modelo de Interacción - Tinto (1975 – 1982 - 1987)

Tinto (1975, 1982, 1987) es uno de los autores más reconocidos en el campo de la investigación relacionada con deserción, retención escolar y todas aquellas estrategias que permiten comprender los factores y variables que inciden en el éxito o fracaso en la vida académica, sea ésta escolar o universitaria. En este sentido, el modelo de deserción del autor, resulta ser bastante significativo en este campo de investigación, porque a partir del análisis del modelo de Spady (1970) logra identificar otro tipo de variables que considera indispensables tener en cuenta para abordar el fenómeno de manera profunda.

Sumado a ello, parte de la *teoría del intercambio* propuesta por Nye (1979), con el fin de mostrar cómo los estudiantes y, en general los sujetos, ponen en balanza los beneficios y recompensas que pueden recibir, en este caso, si avanzan en sus procesos académicos o si, por el contrario, desertar les representa otro tipo de recompensa de la que no van a disfrutar si continúan en la institución. Dicho de otro modo,

Si los beneficios de permanecer en la institución son percibidos por los estudiantes como mayores que los costos personales (esfuerzo y dedicación, entre otros), entonces éste permanecerá en la institución. Alternativamente, si se reconocen otras actividades como fuente de mayores recompensas, el estudiante tenderá a desertar. Desde una perspectiva amplia, el alejamiento de un alumno de una institución de educación superior puede ser interpretado como el resultado de un proceso longitudinal de interacciones con los sistemas académico y social de la Universidad. (Universidad del Bío-Bío, 2010, p. 10)

El modelo de deserción de Tinto (1975, 1982, 1987) es considerado, dentro de las comunidades académicas que intentan atacar el fenómeno de la deserción o fortalecer el proceso de retención en sus instituciones, como uno de los modelos más completos en la medida que posibilita comprender factores sociológicos, psicológicos e institucionales; es decir, conjuga todas las variables posibles que están o pueden estar presentes al momento de abandono de la vida académica por parte del estudiante. (Peralta, 2008)

Dentro del presente trabajo, el modelo de Tinto (1975 - 1982 - 1987) constituye un punto de referencia para abordar el concepto mismo de deserción, y es que siguiendo al autor, una definición del concepto, por más amplia que sea, no capta la totalidad del problema que subyace al fenómeno, porque como se ha venido sosteniendo, no se trata únicamente de problemas sociales, individuales, económicos, familiares, institucionales, etc., como variables o factores que inciden en la decisión, sino que precisamente es una conjugación de todas ellas sin que cada una pierda su particularidad y comprensión individual.

En este sentido, es fundamental reconocer que, en relación con la postura de Tinto (1987):

No es claro que todos los tipos de abandono requieran la misma atención o exijan similares formas de intervención por parte de la institución, siendo ésta la gran dificultad que enfrentan las instituciones educativas. El conocimiento de estas diferencias constituye la base para elaborar políticas universitarias eficaces con el fin de aumentar la retención estudiantil. (Peralta, 2008, p. 4)

En esta dirección, Tinto (1987), Spady (1970), Bean (1980-1983) Eccles et al. (1983), Espíndola y León (2002), entre otros autores, reconocen que el problema de la deserción es extremadamente complejo, por lo que debe ser abordado desde el conocimiento profundo y la atención rigurosa de cada una de las variables presentes cuando el estudiante toma la decisión de desertar; aunque haya una variable que sea recurrente en un grupo de estudiantes, la esencia misma de lo que origina el problema es siempre cambiante porque se da en sujetos por naturaleza distintos.

Por la complejidad misma que representa comprender el fenómeno de la deserción, Tinto (1982) simplemente la asume “como una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando aspira y no logra concluir su proyecto educativo.” (Peralta, 2008, p. 4). Una definición de este tipo, permite, en gran medida responder a los intereses que dentro del presente trabajo se persiguen, y ello porque da vía a la comprensión del sinnúmero de variables que pueden presentarse para fortalecer o entorpecer la consecución de unos fines, en este caso, académicos.

En otras palabras, no limitar la definición del concepto a factores de tiempo, económicos, sociales, familiares, individuales, etc., permite reconocer que la multiplicidad de variables están siempre presentes y que depende del investigador identificar, dentro de un grupo de estudiantes, cuáles son las posibles situaciones que los obligue a retirarse de la vida universitaria. Y es aquí, donde resulta de gran interés conocer algunas distinciones sobre las que Tinto (1987) llama la atención.

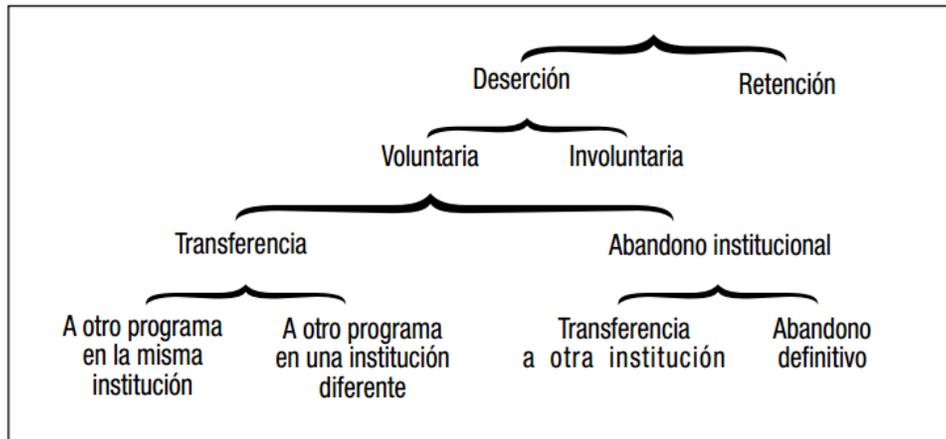
- ***Primera Deserción***: según el autor, puede considerarse a un estudiante como desertor, cuando no presenta actividad académica durante tres meses consecutivos, aun cuando es estudiante de una institución educativa y no ha hecho oficial su retiro.

Al respecto, Tinto (1987), Cabrera, Nora y Castañeda (1992) y Adelman (1999), consideran que hacer la distinción de la primera deserción es muy importante, porque aunque sean tres semestres consecutivos en los que un estudiante no responde académicamente, los autores piensan que no es un tiempo suficiente para determinar que el estudiante no volverá a la institución o en el mejor de los casos que se cambiará a otra carrera, fuera o en la misma institución.

- ***Deserción Voluntaria o Involuntaria***: según Himmel (2002), siguiendo a Tinto (1987) la primera puede ser entendida como la renuncia o el retiro no informado de un estudiante a la institución universitaria. La segunda, puede ser asumida como el retiro obligado del estudiante por parte de la institución, ya sea por bajo rendimiento académico o por la continua infracción de las normas establecidas dentro de ella.

Según Himmel (2002), en relación con el modelo de deserción de Tinto (1975), propone lo siguiente:

Imagen 4. Tipos de Deserción Himmel (2002)



Fuente: tomado de Himmel (2002)

La *imagen 4*, resulta interesante porque, como ya lo han venido sosteniendo los autores mencionados en líneas anteriores, el fenómeno de deserción es bastante complejo, y ello requiere de habilidad no sólo para comprenderlo sino para abordarlo, de este modo habrá que tener en cuenta los factores que plantea Himmel (2002), porque no necesariamente la deserción de un programa implica la deserción de la Institución, ni desertar de una institución implica desertar de la educación superior, sino que habrá que rastrear cuidadosamente si el estudiante sólo cambió de carrera o de institución, lo que no deriva en la deserción del sistema educativo.

- ***La Deserción a través de la Trayectoria Académica:*** de acuerdo con Tinto (1987), cuando se ingresa a la educación superior, se crean relaciones inherentes al estudiante y a la naturaleza misma de la institución, es decir, el estudiante a su ingreso, asume unas condiciones de vida que no pueden desligarse de las responsabilidades que debe asumir como integrante de una comunidad educativa; pero a su vez,
- la institución no puede desconocer su función formadora, y dicha naturaleza es en relación, sí y sólo sí, con los sujetos que se educan.

Por cuestiones de este tipo, es que Tinto (1987) plantea dos periodos críticos en la trayectoria estudiantil que pueden tener bastante incidencia en la deserción, a saber:

- *Proceso de Admisión*: este proceso es fundamental porque es el primer acercamiento del estudiante con la institución. Es allí donde se tejen una serie de impresiones iniciales sobre lo que es la vida universitaria. Se parte de un cúmulo de apreciaciones construidas a partir de los comentarios, de la información parcial sobre los procesos académicos, sociales, institucionales, etc. Toda esta construcción subjetiva hace parte esencial de la adaptación, sin embargo,

La formación de expectativas sobre las condiciones de la vida estudiantil o académica puede conducir a decepciones tempranas en el caso que lo esperado sea mayor que lo recibido. Ello pone en movimiento una serie de interacciones que lleven a la deserción. Por lo tanto, es fundamental que la institución, a través de los distintos canales de comunicación o medios publicitarios, genere expectativas realistas y precisas acerca de las características de la vida institucional en los estudiantes que ingresan. (Peralta, 2008, p. 5)

- *Transición Educación Media – Superior*: otro de los aspectos que resulta de gran interés para el autor tener en cuenta, es precisamente el paso de la educación media a la educación superior, y ello porque para muchos de los estudiantes, dicha transición resulta ser traumática al sentir que la seguridad que brinda el colegio respecto a los espacios, profesores, compañeros, que por lo regular son los mismos con los que lleva un tiempo considerable, se diluye.

La vida universitaria exige valerse por sí mismo, tanto en el aula como en todos los espacios existentes dentro de una institución de educación superior y al no haber presencia de padres de familia, el estudiante puede llegar a sentir que el nuevo proceso académico al que se está enfrentando le exige bastantes responsabilidades, madurez y compromisos, que en un lapso tan corto como es el de dicha transición, no logra asimilar.

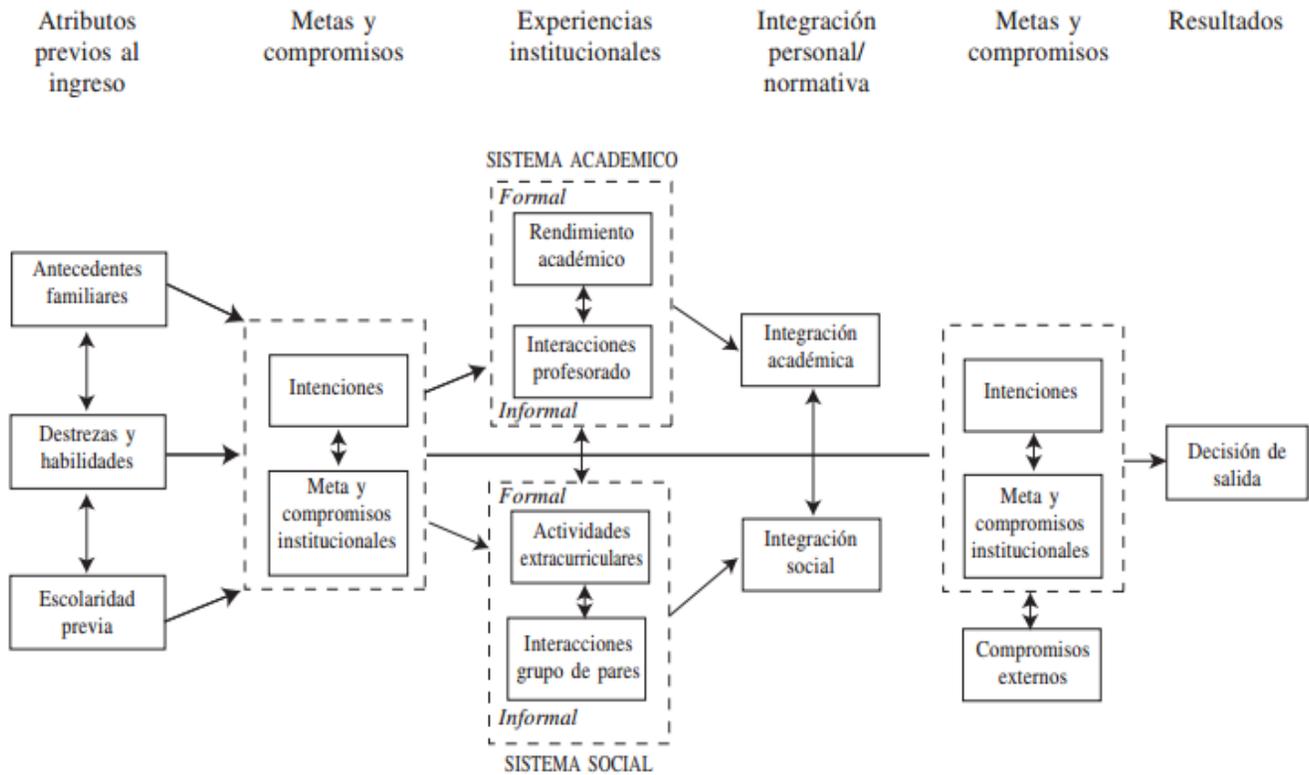
Como sostiene Tinto (1987),

Para el estudiante que ingresa a la universidad... puede resultar traumática la transición entre el entorno del hogar y el ambiente juvenil de la institución... En el primer semestre, en particular en las primeras seis semanas, se pueden presentar grandes dificultades... algunos de estos abandonos se originan debido a la incapacidad de satisfacer exigencias académicas, la mayor parte son deserciones voluntarias. (Peralta, 2008, p. 6)

Como bien se ha manifestado a lo largo de estas líneas, la postura de Tinto (1975 – 1982 – 1987 - 1989) frente a la problemática de la deserción estudiantil, es un fenómeno que requiere ser analizado desde todos los ángulos posibles, porque es un asunto que involucra no sólo voluntades y subjetividades, sino que está influido por factores externos al individuo, lo que lo hace bastante complejo. De este modo, se resalta una vez más, que dentro del presente trabajo este modelo de deserción, representa uno de los aportes más significativos, porque permite reconocer aspectos sociológicos, psicológicos y de interacción, que no pueden pasarse por alto a la hora de comprender por qué los estudiantes toman la decisión de desertar.

Sin perder de vista además, como bien lo muestra el autor (Tinto, 1987), dentro de la decisión que toma el estudiante para desertar o continuar, se da una situación inherente a dicha decisión, es decir, con la “*teoría del intercambio*” tomada de Nye (1979), el autor lo que hace es reconocer y mostrarle a los investigadores en el campo, que el estudiante no renuncia o continúa, sin antes poner sobre balanza las recompensas y beneficios que puede obtener o perder con la decisión que finalmente tome. Así, tales subjetividades y voluntades, juegan un papel crucial que no pueden ser ignoradas por quien intenta comprender el fenómeno. (Peralta, 2008).

Imagen 5. Modelo de Deserción de Tinto (1987)



Fuente: tomado de Tinto (1987)

Como bien muestra la *imagen 5*, para Tinto (1987) es fundamental poner a conversar todas las variables que puedan llevar al estudiante a desertar, partiendo de consideraciones socioeconómicas, grado de escolaridad de los padres, antecedentes escolares, todo ello, en relación con la integración social e institucional que construye el individuo para lograr superar todas las barreras que implica el paso de un escenario tranquilo y seguro como el que se encuentra en la educación media, al impersonal e individual mundo de la vida universitaria.

No es una sorpresa que la persona con mayor habilidad y mayor capital socioeconómico sea más propensa a terminar exitosamente sus estudios... mientras más se consolide el compromiso del estudiante con la obtención de su grado o título y con la institución, al mismo tiempo que mientras mejor sea su rendimiento académico e integración social, menos probable es que el estudiante deserte... Las personas más persistentes van a lograr salir adelante en estos aspectos, sin embargo

ésta no es sólo una cualidad individual, es un reflejo también del contexto social y académico. (Tinto, 1987, p. 42)

Determinantes de Deserción – CEDE (2014)

En línea de los anterior, quedó claro que el modelo de deserción propuesto por Tinto (1987) constituye un insumo relevante para la consecución de los objetivos que se persiguen, del mismo modo, hay que señalar que el “*Informe: Determinantes de la Deserción 2014*”, desarrollado por el Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico de la Universidad de los Andes, representa una herramienta tanto teórica como metodológica bastante valiosa para comprender el fenómeno que se analiza.

El planteamiento investigativo que desarrolla el CEDE (2014) se centra en el enfoque de “*historia de vida*” de Elder (1985), el cual resulta ser bastante significativo porque:

Tiene en cuenta la historia educativa del individuo y sus factores individuales, académicos, socioeconómicos e institucionales desde el momento en que ingresa al nivel superior... trabajar con este enfoque permite tener en cuenta no sólo el tiempo en la ocurrencia del evento mismo (deserción) sino también cómo cambia en el tiempo el efecto de cada factor determinante. (CEDE, 2014, p. 14)

Respecto a los factores que pueden ser considerados como incidentes en la decisión de desertar, se señala que:

- ***Individual:*** desde esta perspectiva la deserción está ligada al fracaso del estudiante frente a la consecución de un título, que fue posiblemente la motivación por la cual ingresó al sistema educativo. Sin embargo, hay que tener presente que las aparentes razones de abandono tienen dos caras desde las cuales deben ser comprendidas, las motivaciones del estudiante y lo que el investigador logra captar en dicho comportamiento.
- ***Institucional:*** en relación con lo anterior, desde la perspectiva institucional, se resalta la responsabilidad que tienen los organismos educativos para controlar el

fenómeno, puesto que resulta más fácil considerar que son las incapacidades académicas o económicas del estudiante las causas principales de su abandono escolar; pero hay que preguntarse entonces por las gestiones institucionales o estatales que se llevan a cabo para fortalecer los procesos de retención estudiantil.

- **Socioeconómicas:** frente a este factor, la mayoría de investigadores concuerdan en que entre menos recursos económicos tenga el estudiante mayores probabilidades tiene de desertar, contrario a quienes gozan de recursos económicos suficientes para sufragar los gastos que implica la vida universitaria. En este factor también queda contenida la historia académica de los padres, así, quien tiene padres con grados de escolaridad muy bajos, tiende a desertar con mayor facilidad que quien tiene padres con niveles académicos altos.
- **Académico:** en este aspecto es fundamental tener en cuenta las capacidades y habilidades que tiene un estudiante para asumir los retos cognitivos o de conocimiento que plantea el ingreso a la educación superior. Pues como se ha venido mostrando a lo largo del documento, son los primeros semestres en los que mayor recurrencia de deserción se presenta y regularmente tiene que ver con las dificultades que presentan los estudiantes en algunas asignaturas. Sentimiento de fracaso que los lleva a tomar la decisión de abandonar.

Ahora bien, para tener un acercamiento al tema de las determinantes de deserción, hay que recordar que Tinto (1987) considera que hay deserción cuando el estudiante abandona por tres semestres consecutivos sus estudios, no obstante, el CEDE (2014) propone considerar a un estudiante como desertor cuando abandona por dos semestres consecutivos sus responsabilidades académicas; pero, “los cambios de programa al interior de una misma institución no son considerados como deserción, sino como movilidad intra-institucional. Igualmente, las interrupciones temporales (durante un período) no son consideradas deserción.” (p, 15)

Puede decirse que hoy en día existe consenso al afirmar que la deserción estudiantil es el resultado del efecto no de una sola categoría, sino del efecto individual y de la interacción de diferentes categorías de factores, a saber: factores individuales, factores académicos, factores institucionales y factores socioeconómicos. (CEDE, 2014, pp. 15-16)

Tabla 8. Determinantes de la Deserción Estudiantil

Individuales	Socioeconómicos	Académicos	Institucionales
- Edad, género, y estado civil	- Estrato social	- Orientación profesional	- Normatividad académica
- Calamidad y/o problema doméstico	- Situación laboral del estudiante	- Tipo de colegio de secundaria	- Becas y formas de financiamiento
- Integración social	- Situación laboral de los padres	- Rendimiento académico superior	- Recursos universitarios
- Expectativas no satisfechas	- Dependencia económica	- Métodos de estudio	- Relaciones con el profesorado y con demás estudiantes
- Incompatibilidad horaria con actividades extra académicas	- Personas a cargo	- Calificación en el examen de admisión	- Grado de compromiso con la institución educativa
	- Nivel educativo de los padres	- Insatisfacción con el programa académico	- Calidad del programa
	- Entorno familiar	- Carga académica (número de materias al semestre)	
	- Entorno macroeconómico del país	- Repitencia	

Fuente: tomado de CEDE 2014

Con base en los datos que recoge la *tabla 8*, será necesario tomar en cuenta tanto los cuatro factores (individuales, socioeconómicos, académicos e institucionales) como las variables, y a partir de la aplicación del instrumento de recolección de información, ir evidenciando las variables que se hacen presentes en la medida en que los estudiantes que tomaron la decisión de abandonar sus estudios en formación tecnológica, van aportando los datos pertinentes para la comprensión del fenómeno.

CAPÍTULO IV METODOLOGÍA

4.1 Metodología de la Investigación

Se presenta a continuación el proceso y diseño metodológico que se llevará a cabo durante la investigación. Se describe el tipo de investigación, el contexto investigativo, la técnica que se empleará para la recolección de los datos, el plan de análisis de la información, las categorías de análisis y el análisis y resultados.

La investigación tiene un diseño cualitativo, y aunque involucra datos, cifras y porcentajes, interesan dentro del presente trabajo la comprensión, interpretación y explicación de dichos datos. Para Taylor y Bogdan (1987), la investigación cualitativa,

estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando fenómenos de acuerdo con las personas implicadas... es un modo de encarar el mundo empírico, señalan que en su más amplio sentido es la investigación que produce datos descriptivos: las palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable. (p. 18)

Ahora bien, se alude al hecho de que la investigación además de tener un diseño cualitativo, es de corte Inductiva-Comprensiva, porque como lo plantean Taylor y Bogdan (1897), Hernández et al. (2010), Monje (2011) entre otros, la investigación cualitativa es inductiva porque parte de los datos para desarrollar comprensiones sobre ellos. Con base en esto, se afirma que:

La investigación cualitativa intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva, es decir, a partir de los conocimientos que tienen las personas involucradas en ellas... Esto supone que los individuos interactúan con los otros miembros de su contexto social compartiendo el significado y el conocimiento que tienen de sí mismos y de su realidad. (Monje, 2011, p. 17)

Finalmente, se dice que es comprensiva porque como sostiene Monje (2011),

Se interesa por la necesidad de comprender el significado de los fenómenos y no solamente de explicarlos en términos de causalidad. Da prioridad a la comprensión y al sentido, en un procedimiento que tiene en cuenta las intenciones, **las motivaciones, las expectativas, las razones, las creencias de los individuos**. Se refiere menos a los hechos que a las prácticas. (p. 13)

4.2 Unidad de Trabajo e Instrumento¹³

La investigación se desarrolla en el SENA - Regional Caldas, a partir de las diferentes tecnologías que oferta el Centro para la Formación Cafetera. El periodo del que se selecciona la información es el que corresponde a 2014-2016, lapso en el que los estudiantes deberían haber culminado de manera satisfactoria la etapa lectiva y productiva del programa. Para iniciar el proceso de recolección de la información se realizaron las siguientes actividades:

- Revisión de los expedientes físicos de actas de Comité de seguimiento y evaluación para determinar la población desertora durante los años 2014- 2015-2016, en total se revisaron 86 expedientes que contenían alrededor de 1200 folios.

- Una vez se detectaron los aprendices que habían desertado de sus procesos formativos, se diseñó un formato para la recopilación y validación de la información, que incluyera todos aquellos desertores de los diferentes programas de formación tecnológica del Centro para la Formación Cafetera. El formato fue elaborado en Excel y contiene la siguiente información:
 - Nombre y apellido
 - Identificación CC o TI
 - ID
 - Nombre del programa de Formación
 - Número de acta de comité donde se determina la fecha de deserción
 - Correo Electrónico
 - Teléfono
 - Dirección

13 Revisar Anexo 1: Cuestionario de Deserción.

- Motivo de Deserción

De un total de 1275 aprendices matriculados para el periodo 2014-2016, el número de desertores fue de 607, distribuidos de la siguiente manera:

Tabla 9. Desertores periodo académico 2014 - 2016

<i>Año</i>	<i>Número de estudiantes desertores</i>
2014	219
2015	193
2016	195

Fuente: elaboración propia

Para seleccionar la unidad de trabajo, se tomaron los archivos que, a la fecha, existen con los datos de los estudiantes matriculados en las tecnologías del Centro para la Formación Cafetera; posterior a la revisión de los archivos encontrados, se procedió a construir una base de datos, que de manera específica, sirviera para la recolección de información. De esta manera, se logró construir una base de datos con aproximadamente 427 aprendices, y fue con 92 estudiantes, con los cuales fue posible establecer contacto vía correo electrónico y telefónicamente y fueron los que finalmente respondieron la entrevista a través del cuestionario.

El cuestionario de preguntas que fue útil para la entrevista, consta de 5 secciones distribuidas así:

Sección I: Datos Básicos:

- 1.1. Número de Documento de Identidad
- 1.2. Nombre y Apellido
- 1.3. Género
- 1.4. Fecha de Nacimiento
- 1.5. Estado civil en el momento del Retiro
- 1.6. Número de Teléfono de Celular
- 1.7. Municipio de Procedencia
- 1.8. Municipio de Residencia al momento de retirarse

- 1.9 Estrato socioeconómico de Procedencia
- 1.11 Tipo de Colegio donde terminó grado 11° de Educación Media
- 1.12 Escolaridad de los Padres [Madre]
- 1.13 Ingresos Familiares

Sección II: Condición Académica en el momento del retiro

- 2.1 Nivel Académico en el momento del retiro.
- 2.2. Programa de Formación en el cual estaba matriculado al momento del retiro.
- 2.3. Usted laboraba en el momento del retiro
- 2.4. En que laboraba en el momento del retiro y si no laboraba escriba no aplica
- 2.5. Tiempo en horas diarias que dedicaba al trabajo en el momento del retiro
- 2.6. Tiempo en horas diarias que dedicaba al proceso formativo
- 2.7. Quién o Quienes financiaban sus estudios (escoja una o más opciones si es del caso)
- 2.8. Durante su permanencia en el Centro de Formación Cafetera solicitó alguna ayuda de tipo económico.
- 2.9. Durante su permanencia en el Centro de Formación Cafetera solicitó alguna ayuda de tipo académica: (escoja una o varias opciones según el caso)
- 2.10. Durante su permanencia en el Centro de Formación Cafetera solicitó alguna ayuda de tipo Psicosocial:

Sección III: Causas de Retiro

- 1.1. LABORALES (puede marcar una o dos opciones)
- 1.2. ACADÉMICAS (puede marcar una o dos opciones)
- 1.3. INSTITUCIONALES –OTRA ¿CUÁL?

Sección IV: Estado académico actual

- 4.1. Se encuentra estudiando actualmente
- 4.2. En que institución se encuentra estudiando actualmente. (Si no se encuentra estudiando en alguna institución escriba en el recuadro NO APLICA)
- 4.3 Qué programa académico cursa actualmente. (Si no se encuentra estudiando en alguna institución escriba en el recuadro (NO APLICA)

Sección V: Observaciones generales

- 5.1. Percepción de la Institución.
- 5.2. Comentarios generales del aprendiz en cuanto a la deserción
- 5.3. Observaciones del entrevistador.

Se desarrollaron pruebas piloto para validar la consistencia del instrumento y rectificar posibles errores de diseño, la cual fue aplicada a aprendices del centro de formación,

instructores y aprendices desertores de otra modalidad de formación, como el programa Técnico Laboral. Una vez aplicada la prueba piloto, se realizaron los ajustes al cuestionario y posteriormente se desarrolló en formato web para aplicarla vía telefónica, a los 427 desertores, sin embargo, los números telefónicos que reportaba la base de datos no todos estaban actualizados, por tanto se procedió a enviarla por correo electrónico y a contactar vía telefónica a los estudiantes desertores que si tenían los números telefónicos actualizados. La información se recolectó durante 4 meses.

Con base en esto, y teniendo en cuenta que la investigación plantea un diseño cualitativo, por lo que no se propone únicamente dar a conocer datos estadísticos que solamente reflejan índices de deserción, que claramente son importantes, sino que persigue una reflexión comprensiva e interpretativa del fenómeno, se considera necesario hacer una revisión cuidadosa de la información recolectada, y de los testimonios dados por los estudiantes desertores de tal modo, que sea posible desarrollar el aspecto comprensivo del asunto que aquí interesa. En esta dirección, después de una revisión rigurosa de todos los datos recolectados se procederá a comprender e interpretar la información, con el fin de dar cuenta de los objetivos que aquí se persiguen.

Ahora bien, en lo que respecta al instrumento de recolección de información, se empleó la técnica de entrevista a través del cuestionario, pues según Galán (2009),

El cuestionario es un conjunto de preguntas diseñadas para generar los datos necesarios para alcanzar los objetivos propuestos del proyecto de investigación. El cuestionario permite estandarizar e integrar el proceso de recopilación de datos. El cuestionario puede aplicarse a grupos o individuos estando presente el investigador o el responsable de recoger la información o puede enviarse por correo. (p. 2)

Resulta bastante relevante señalar que la entrevista, a través del cuestionario, integra tres aspectos:

- En primer lugar se toma como ejemplo la estructura de la entrevista diseñada por Maya (2008), para abordar el fenómeno de deserción del Politécnico

Colombiano en el periodo 02-2004 / 01-2006, a la cual se le hicieron los ajustes necesarios en relación con los objetivos propios de esta investigación.

- En segundo lugar, se tienen en cuenta los cuatro factores propuestos por CEDE (2014) para conocer las determinantes de deserción, a saber: académicos, socioeconómicos, individuales e institucionales.
- En tercer lugar, se toma como fundamento el Modelo de Interacción planteado por Tinto (1987), el cual integra los aspectos sociológicos y psicológicos, propuestos por Spady (1970), Fishbein y Ajzen (1975), Ethington (1990), permitiendo reconocer indefinidas variables presentes en las decisiones de los estudiantes que terminan por desertar.

4.3 Plan de Análisis

Para desarrollar el siguiente apartado, es necesario resaltar que, dentro de la presente investigación, el Análisis de Contenido resulta bastante pertinente, en la medida en que posibilita una comprensión más amplia de la información recolectada y aporta a las intenciones interpretativas y explicativas como fundamento de la investigación cualitativa. En esta dirección, y siguiendo a López (2002), “no es el estilo del texto lo que se pretende analizar, sino las ideas expresadas en él, siendo el significado de las palabras, temas o frases lo que intenta interpretarse”. (p.173)

Así, a partir de la construcción teórica en relación con la información recolectada, y de los testimonios dados por los estudiantes desertores es posible una conjunción que vaya en dirección de establecer qué factores de deserción y cómo ellos inciden en la decisión de los estudiantes de desertar, lo que permitirá una comprensión de dicho fenómeno, pues como bien afirman Bardin (1986); Berelson (1952; 1967) y López (2002), es claro que toda comunicación transporta un mensaje que va de un emisor a un receptor, y dicho mensaje puede ser descrito, interpretado, descifrado, desde el análisis de contenido, pues consideran firmemente que, las respuestas verbales o escritas de un individuo, en todas las circunstancias

de la vida, son el reflejo de los motivos que lo impulsan a actuar de determinada manera, a tomar decisiones.

Con base en lo dicho hasta este punto, y siendo clara la importancia que tiene para el presente trabajo este tipo de análisis, se muestra a continuación la manera en la que se procederá a desarrollarlo, pues siguiendo a López (2002) y Piñuel (2002), son necesarios algunos criterios o aspectos que están claramente delimitados y explicados dentro del trabajo que aquí se desarrolla, a saber:

- *Objetivos:* (ver objetivos de la investigación)
- *Fenómeno:* La Deserción.
- *Población:* estudiantes de los programas de formación tecnológica del Centro para la Formación Cafetera del SENA - Regional Caldas, en el periodo académico 2014-2016.
- *Instrumento:* (ver anexo 1, p. 97)
- *Categorías de Análisis:* factores de Deserción. (ver tabla 11 – apartado 4.4)
- *Unidad de Análisis:* motivos de los estudiantes, que permanecen latentes en los factores de Deserción. (Información Recolectada)

Ahora bien, teniendo en cuenta estos aspectos, y partiendo de la propuesta de Análisis de Contenido de Bardin, (1996 2ª e), habrá que realizarlo teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

- Selección de preguntas, a partir de los datos numéricos representados en gráficas, que dan cuenta de los aspectos más relevantes dentro de la investigación.
- Con base en la selección de preguntas, establecer una relación con las categorías de análisis y las reglas de codificación del análisis de contenido.

Tabla 10. Codificación para el análisis de la información.

PRESENCIA	FRECUENCIA
La presencia o ausencia de los elementos de un texto pueden ser importantes. Por ejemplo, que se hable o no se hable de un tema puede ser significativo.	La frecuencia es la medida más utilizada generalmente, válida en unos casos y en otros no. La importancia de una unidad de registro crece con su frecuencia de aparición.

Fuente: tomado de Abela (2011)

- Síntesis comprensiva de los hallazgos obtenidos de los dos puntos anteriores.

4.4 Descripción de las Categorías de Análisis

Describir las Categorías de Análisis siempre resulta interesante porque se ponen en evidencia los aspectos centrales de comprensión de los resultados dentro de la investigación. No obstante, antes de ello, es necesario recordar, que, en el reglamento del aprendiz capítulo 7, artículo 22 (SENA, 2012), se considera deserción:

- Cuando el aprendiz injustificadamente no se presente por tres (3) días consecutivos al Centro de Formación o empresa en su proceso formativo.
- Cuando al terminar el periodo de aplazamiento aprobado por el SENA, el Aprendiz no reingresa al programa de formación.
- Cuando transcurridos dos (2) años contados a partir de la fecha de terminación de la etapa lectiva del programa, el Aprendiz no ha presentado la evidencia de la realización de la etapa productiva.

Esto con el fin de reconocer que el fenómeno central sobre el cual recae la reflexión es el que tiene que ver con el asunto de la Deserción de los estudiantes de los programas de formación tecnológica del Centro para la Formación Cafetera del SENA - Regional Caldas, en el periodo académico 2014-2016. Aspecto que requiere una comprensión de las situaciones que subyacen a este hecho, y para ello, es necesaria la conjugación de los diferentes modelos de deserción que se relacionan a continuación:

Tabla 11. Modelos de Deserción.

Modelos de Deserción. Spady (1970), Fishbein y Ajzen (1975), Ethington (1990) y Tinto (1987)			
Modelo Sociológico Spady (1970)	Modelo Psicológico Fishbein y Ajzen (1975)	Modelo Psicológico Ethington (1990)	Modelo de Interacción Tinto (1987)
Existe relación entre factores, sean estos de carácter individual, socioeconómico, o institucionales. Hay efectos de una variable sobre otra y éstas repercuten sobre la decisión de mantenerse o abandonar un programa académico.	Pone de relieve el papel central que tiene el sujeto en la toma de decisiones. Es el sujeto, el único responsable de sus decisiones. El sujeto tiene la capacidad para decidir entre, abandonar o continuar con sus estudios.	Las “conductas del logro” son las herramientas que tiene el estudiante para perseverar, elegir y tener un buen desempeño. Aunque se reconoce la influencia de factores externos, siempre va a ser el estudiante el responsable de sus procesos académicos.	Comprende factores sociológicos, psicológicos e institucionales. Conjuga todas las variables posibles que están o pueden estar presentes al momento de abandono de la vida académica. Pone a conversar todas las variables que puedan llevar al estudiante a desertar, partiendo de consideraciones socioeconómicas, grado de escolaridad de los padres, antecedentes escolares, todo ello, en relación con la integración social e institucional.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 12. Categorías de Análisis

Modelo de Interacción Tinto (1987)
Comprende factores sociológicos, psicológicos e institucionales. Conjuga todas las variables posibles que están o pueden estar presentes al momento de abandono de la vida académica. Pone a conversar todas las variables que puedan llevar al estudiante a desertar, partiendo de consideraciones socioeconómicas, grado de escolaridad de los padres, antecedentes escolares, todo ello, en relación con la integración social e institucional.
CATEGORÍAS ¹⁴

¹⁴ Las categorías son tomadas de las determinantes de deserción propuestas por CEDE (2014), y se ubican en la categoría de análisis del Modelo de Interacción de Tinto (1987), teniendo en cuenta que en este modelo se conjugan los demás expuestos. Es necesario resaltar que, los factores propuestos en cada una de las subcategorías reflejan criterios encontrados en CEDE (2014); pero se modifica según la información encontrada en el cuestionario aplicado a los 92 actores entrevistados.

<i>Individuales</i>	<i>Socioeconómicos</i>	<i>Académicos</i>	<i>Institucionales</i>
<ul style="list-style-type: none"> - Edad, género y estado civil. - Incompatibilidad horaria con actividades extra-académicas. - Causas de retiro. 	<ul style="list-style-type: none"> - Estrato social. - Situación laboral del estudiante. - Personas a cargo. - Nivel educativo de los padres. - Dependencia económica. 	<ul style="list-style-type: none"> - Orientación profesional. - Programa académico. - Insatisfacción con el programa académico. - Cambio de programa. - Cambio de institución. 	<ul style="list-style-type: none"> - Normatividad académica. - Becas y formas de financiamiento. - Recursos institucionales. - Relación con profesores y estudiantes. - Calidad del programa.

Fuente: Elaboración propia.

4.5 Análisis y Resultados

Como se manifestó en el apartado 4.3, para obtener una comprensión del fenómeno de la deserción, es necesario revisar de manera individual las sesiones de las que consta el instrumento de recolección de información, con el fin de emplear las reglas de codificación para el análisis, identificar los datos numéricos y testimonios, que aportan información significativa a la comprensión del fenómeno y finalmente poder construir una familia de factores de deserción que permitan, en alguna medida, dar cuenta de los objetivos y responder a la pregunta de investigación.

4.5.1 Selección de Preguntas

Las preguntas que se relacionan a continuación, son consideradas relevantes, en la medida en la que aportan información significativa para la comprensión del fenómeno. Es importante recordar que, se tiene en cuenta las reglas de codificación propuestas por Bardin (1996 2ª e), los datos numéricos y descriptivos obtenidos durante la recolección de la información, los cuales cobran bastante sentido y fuerza, en relación con las categorías de análisis.

Tabla 13. Preguntas Seleccionadas del Instrumento de Recolección de Información.

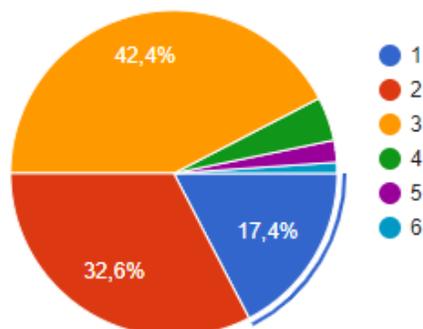
<p style="text-align: center;">Sección I: Datos Básicos</p> <p>1.9 Estrato socioeconómico 1. 12 Escolaridad de los Padres 1.13 Ingresos Familiares</p>	<p style="text-align: center;">Sección II: Condición Académica en el momento del retiro</p> <p>2.7. ¿Quién o Quiénes financiaban sus estudios? 2.9. Durante su permanencia en el Centro de Formación Cafetera ¿solicitó alguna ayuda de tipo académica? 2.10. Durante su permanencia en el Centro de Formación Cafetera ¿solicitó alguna ayuda de tipo Psicosocial?</p>
<p style="text-align: center;">Sección III: Causas de Retiro</p> <p>3.1 Laborales 3.2 Académicas 3.3 Institucionales</p>	
<p style="text-align: center;">Sección IV: Estado académico actual</p> <p>4.1. ¿Se encuentra estudiando actualmente?</p>	<p style="text-align: center;">Sección V: Observaciones generales</p> <p>5.1. Percepción de la Institución. 5.2. Comentarios generales del aprendiz en cuanto a la deserción.</p>

Fuente: Elaboración propia.

En esta primera selección de la información, es importante recordar que, según Bardin (1986); Berelson (1952; 1967) y López (2002), dentro del desarrollo del análisis de contenido, y sin perder de vista que ésta es una investigación cualitativa, de corte comprensivo, la información recolectada tiene un carácter flexible y es susceptible de ser interpretada, reflexionada, de tal modo que, aporte criterios nuevos frente a la comprensión del fenómeno que se investiga.

Sesión I: Datos Básicos

Gráfico¹⁵ 1. Pregunta 1.9 Estrato socioeconómico.



Fuente: tomado de Formulario de Google. (Ver Anexo 1).

La mirada al estrato socioeconómico, dentro de los estudios de deserción tiene una importante relevancia, y ello porque permite un acercamiento a algunas de las situaciones que circundan el entorno no sólo económico, académico o familiar del estudiante, sino que permite incluso una comprensión de la visión de futuro que tienen los sujetos, es decir, que las condiciones bajo las cuales los individuos desarrollan su existencia tienen mucha influencia en la toma de sus decisiones, así, una persona puede decidir entre, construir un futuro al margen de todas las vicisitudes pasadas y presentes, o por el contrario, considerar que, al igual que las personas que tiene a su alrededor, está destinado al fracaso. (MEN, 2008; CEDE, 2014).

Bien hacen Cardoso y Verner (2011), cuando sostienen que,

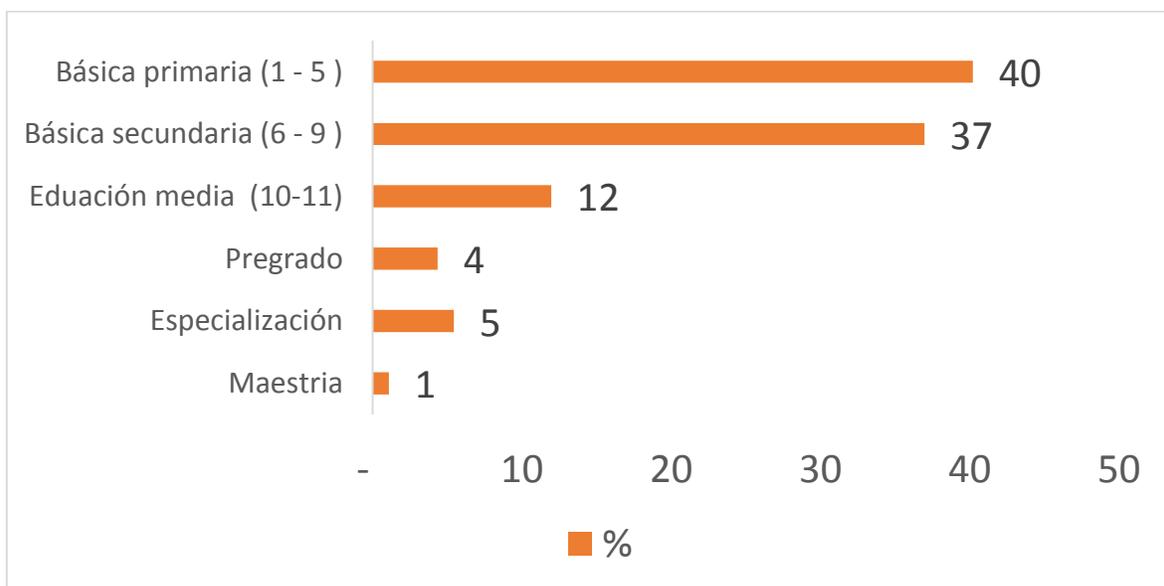
Son una serie de características que de una u otra manera influyen en la aparición de la deserción escolar, tales como los factores de tipo económico (condición económica de los padres y/o del estudiante), social (problemas con la justicia, integrante de pandilla, consumo de alcohol o drogas), familiar (desintegración familiar, nivel de

¹⁵ Los gráficos que se muestran en el presente documento, hacen parte de los resultados que arroja de manera automática el formulario de google, medio por el cual se aplicó la entrevista a través del cuestionario que fue contestado por 92 actores (desertores en los niveles de formación tecnológica del Centro para la Formación Cafetera, Sena - Regional Caldas, 2014 - 2016). Para su verificación ir al siguiente enlace: https://docs.google.com/forms/d/1kU632vU50WLFVaPICB8df0LNn4NQ_LQMC02dd8gBK90/edit?ts=594acb38#responses

educación de la persona a cargo, composición familiar numerosa, problemas de salud,... y académico (repetición escolar, bajo nivel de aprendizaje, falta de motivación e interés y problemas de conducta). (p. 32)

Como se muestra en el gráfico 1, los porcentajes más altos, en relación con el estrato socioeconómico del estudiante, reflejan unas condiciones de vida, que por lo general, a diferencia de los estratos 4, 5 y 6, pueden ser más susceptibles en los aspectos económico, social, familiar y académico. En esta dirección, es claro que, el número más alto de estudiantes en formación tecnológica en los diferentes programas ofertados por el Centro para la Formación Cafetera del SENA, en la Regional Caldas, está representado por estudiantes de los estratos 1, 2 y 3, lo que permite pensar, que son muy pocas las personas que teniendo las posibilidades académicas, sociales, familiares y económicas para ingresar a la educación superior, escogen este tipo de formación y/o este tipo de instituciones, así, del total de encuestados, sólo 7 (7,6%) estudiantes afirmaron pertenecer a estratos 4, 5 ó 6.

Gráfico 2. Pregunta 1.12 Escolaridad de los Padres.



Fuente: tomado de Formulario de Google.

Si aceptamos la afirmación de Cardoso y Verner (2011), “el hombre es un ser eminentemente social, por lo tanto, se verá afectado de una serie de factores que van a

obstaculizar su desarrollo, tal es así que van a incidir en la deserción escolar” (p. 32), la reflexión sobre los gráficos 2 y 3, no puede hacerse al margen del gráfico anterior, y ello porque dentro de las diferentes razones que tiene un sujeto para desertar, el asunto de la escolaridad de los padres, es un factor socioeconómico ineludible.

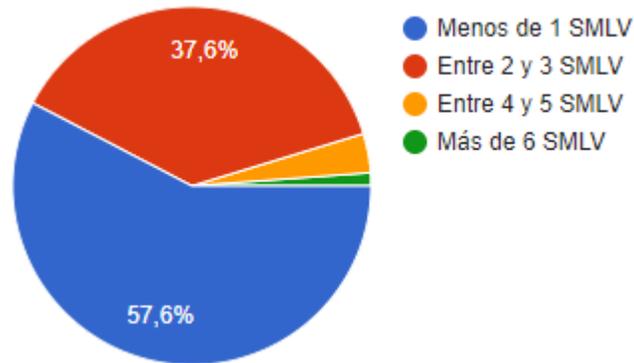
Pérez (2016) plantea que:

Si bien todas las variables son importantes, hay que considerar que la escolaridad de los padres es un factor definitivo en las estrategias de apoyo para el logro escolar... la ausencia de experiencia familiar sobre lo que implica la vida universitaria, se revierte sobre los propios estudiantes a pesar de tener la oportunidad de acceder a este nivel. (p. 5)

En esta dirección, y sin perder de vista el gráfico 2, es claro que las respuestas de los estudiantes frente a la pregunta por la escolaridad de sus padres, se restringe a los grados básicos de formación, es decir, en porcentajes significativamente altos, los padres tienen estudios de básica primaria y en el mejor de los casos, hasta el grado 11^o, siendo evidente que las barras correspondientes a los colores verde (pregrado), violeta (especialización) y azul (maestría), reflejan escasas posibilidades de avanzar hacia la formación universitaria y postgradual. Así, sólo 4 (4,3%) del total de los estudiantes que respondieron el cuestionario, afirma que por lo menos uno de sus padres tiene formación en algún programa de pregrado, y sólo 1, el nivel de maestría.

El tránsito del nivel de bachillerato al universitario implica un cambio sustantivo en el estatus del estudiante. Por razones, probablemente culturales, este espacio institucional es prácticamente desconocido por los padres. Si bien esto da independencia a los estudiantes, también los pone en la condición de enfrentar solos las exigencias de su nuevo ambiente. (Cardoso y Verner, 2011, p. 16)

Gráfico 3. Pregunta 1.13 Ingresos Familiares.



Fuente: tomado de Formulario de Google.

Sin alejarnos de los planteamientos anteriores, el gráfico 3, que hace referencia al asunto de los ingresos familiares, para autores como Elder (1985); Tinto (1987); Ethington (1990) Peralta (2008); Cardoso y Verner (2011), es un tema de vital importancia, puesto que de esto depende, en muchos de los casos registrados de deserción, que los estudiantes deban desistir de continuar sus procesos de formación académica, debido a que tienen en sus entornos familiares, situaciones económicas tan complejas, que requieren ingresar al mundo laboral con rapidez para poder suplir las necesidades presentes, así las cosas, los sujetos deben decidir entre estudiar o trabajar y poner en la balanza qué les representa ayuda y beneficio de manera inmediata.

Como lo muestra el estudio desarrollado por el MEN (2008),

Son precisamente los alumnos con más baja capacidad económica los que tienen que trabajar para ayudar a su sostenimiento y el del hogar y por lo tanto cuando ingresan a la universidad su situación es más complicada que la de quienes no trabajaban... El riesgo de desertar de un alumno aumenta 4,29% si este se encontraba trabajando. (p. 40)

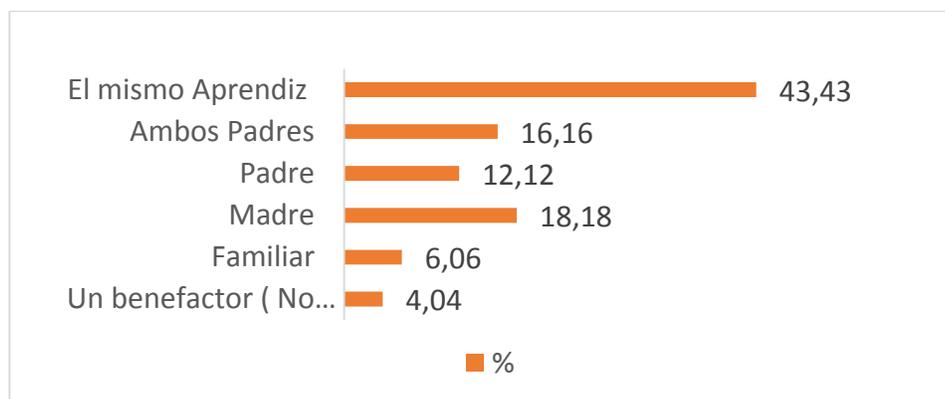
En esta dirección, como sostienen Cardoso y Verner (2011), la familia, tanto en su composición (padre – madre - hermanos) como en su función (moral, emocional, económica), tiene una responsabilidad fundamental en el asunto de la deserción escolar, puesto que, aun cuando el joven quiere dar continuidad a su formación académica, las dificultades,

generalmente de tipo económicas, inciden de manera directa sobre las posibilidades de hacerlo, y es ahí cuando la decisión de abandonar los estudios se hace presente. En otras palabras, “los bajos ingresos económicos que adquieren las familias influyen en que los adolescentes deserten, para integrarse al sistema laboral temprano, y de esta forma subsistir ante las necesidades en el seno de la familia”. (p, 34)

Siguiendo el gráfico 3, se puede observar que la situación económica de las familias de los estudiantes que desertaron de algunos de los programas que ofrece el Centro para la Formación Cafetera, es una situación que presenta unas características críticas, afirmación sustentada en el hecho de que el 57,6% de los actores que respondieron el cuestionario afirma que su familia vive con menos de un salario mínimo, seguido de un 37,6% que afirma tener ingresos familiares entre dos y tres salarios mínimos.

Sección II: Condición académica en el momento del retiro

Gráfico 4. Pregunta 2.7. Quién o Quiénes financiaban sus estudios.



Fuente: tomado de Formulario de Google.

Si ponemos en consideración el gráfico 3, en relación con el gráfico 4, sigue siendo clara la dificultad de los aprendices para dar continuidad a sus estudios de formación tecnológica hasta llegar a la certificación, y ello porque, son estudiantes que con gran frecuencia, asumen las responsabilidades económicas de sus hogares, y como se muestra en el gráfico, el 47,3% afirma financiar sus estudios con recursos propios, situación que pone de relieve, teniendo

en cuenta el estudio del MEN (2008), que, aquellos estudiantes que deben trabajar y estudiar al mismo tiempo pertenecen a un tipo de población que con un alto grado de probabilidad, termina por abandonar sus estudios.

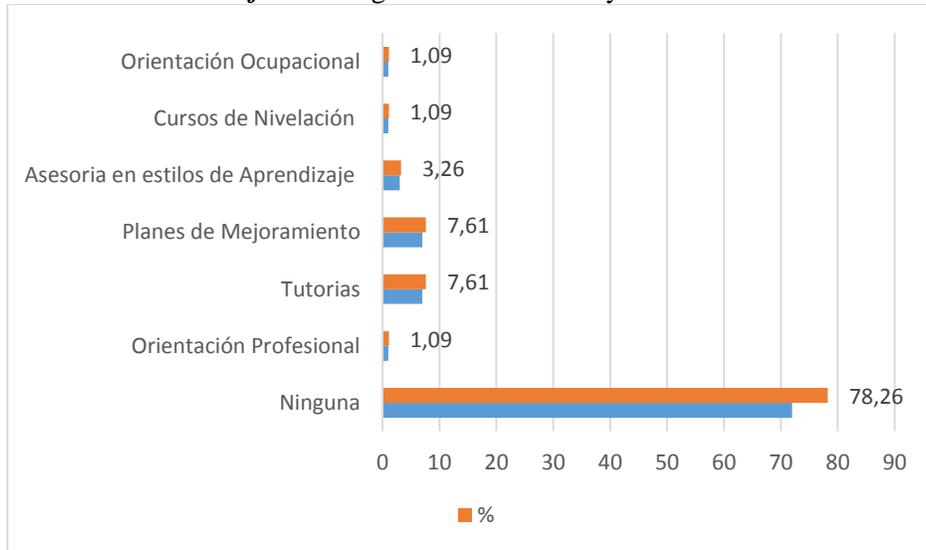
Los estudiantes que están vinculados laboralmente, afirman que los aportes que deben hacer a su proceso formativo los cubren con recursos propios, y los estudiantes que no laboran, manifiestan que serán sus familiares quienes los apoyen para cumplir con este compromiso. (Valencia, 2014, p. 5)

De acuerdo con lo dicho hasta este punto, la pregunta por la financiación de los estudios del aprendiz, cobra bastante relevancia dentro de los planteamientos que intentan comprender el fenómeno de la deserción, y ello en razón de que, se asume una mirada que va más allá de las meras capacidades cognitivas del estudiantes, es decir, aquí se ponen en consideración un sinnúmero de factores que inciden de manera directa sobre la decisión de continuar o abandonar los estudios, siendo uno de ellos, las posibilidades y dificultades económicas de los sujetos. (Spady, 1970; Tinto, 1989; Ethington, 1990; Donoso y Schiefelbein, 2007).

Es de resaltar además, y que llama seriamente la atención, es el hecho de que, es evidente también que un porcentaje de los aprendices que optaron por desertar, contaban con ayudas de otros familiares y/ o benefactores, lo que supone que existen otras causas económicas, y que no se relacionan de manera estrecha con responsabilidades familiares, las que motivaron su decisión. Así, como se sostiene a continuación,

El aspecto económico es primordial para llevar a cabo cualquier proyecto, el joven abandona la escuela porque no cuenta con los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades educativas. Muchos jóvenes viven en condiciones de pobreza y ante todo, está cubrir sus necesidades básicas que ir a la escuela, por eso el factor monetario es también factor de deserción. Las cifras hablan por sí solas pues 20% de los jóvenes entre los 12 y 14 años abandonan la escuela y casi 50% entre los 15 y 18 renuncian a estudiar para incursionar en el ámbito laboral. (MEN, 2008, p. 45)

Gráfico 5. Pregunta 2.9. Solicitó ayuda académica.



Fuente: tomado de formulario de Google.

Gráfico 6. Pregunta 2.10. Solicitó ayuda Psicosocial.



Fuente: tomado de formulario de Google.

Como se observa, las preguntas a las que hacen referencia los gráficos 5 y 6, son preguntas que dentro de los estudios de deserción tienen gran importancia, porque ponen de

manifiesto las responsabilidades conjuntas que trae consigo el abandono o la permanencia en la educación. Así, no es sólo la familia, el estudiante, o el contexto y las situaciones, los que aportan o entorpecen los procesos formativos, sino que sobre las instituciones de educación recae gran parte de dicha responsabilidad. Como afirma Pérez (2016), “es importante que la institución identifique los grupos con mayor riesgo, en función de sus trayectorias previas durante el primer año y diseñe estrategias de integración mediante actividades universitarias que no sólo se orienten académica, sino también socialmente”. (p. 12)

Si bien, los dos gráficos hacen referencia a la solicitud de ayudas de tipo académicas y de tipo psicológico por parte del aprendiz a la institución en la que realiza sus estudios, reflejan porcentajes significativos en los que se afirma no haber solicitado este tipo de ayudas. Dentro del documento resulta necesario llamar la atención sobre esta situación, porque, claramente lo esperado es que un número importante de estudiantes haya hecho este tipo de solicitud, no obstante, en promedio, el 70% de los aprendices no hizo uso de los beneficios ofrecidos por la institución educativa.

Resulta importante además, porque para Spady (1970), Donoso y Schiefelbein (2007), Pérez (2016), MEN (2009 y 2016a), es clara la responsabilidad que tienen las instituciones educativas de generar y promover estrategias que apunten a la disminución de los índices de deserción, y en el caso específico del MEN, no se pueden desconocer, como se ha sostenido en líneas anteriores, los esfuerzos significativos que los tomadores de decisiones a través de políticas de gobierno, etc., han implementado, con el fin de aportar a la reducción de las cifras de deserción, a través del mejoramiento de la calidad de la educación, cobertura, pertinencia de los programas y actividades de permanencia estudiantil.

En este sentido, siguiendo al MEN (2008),

Recibir un semestre de apoyo académico aumenta considerablemente el porcentaje de supervivencia; el grupo de individuos que recibe un semestre de apoyo académico permanece un 19% más, en el décimo semestre, que el grupo de estudiantes que no recibe apoyo académico. (p. 27)

En lo que respecta a las ayudas de tipo psicosociales que deben brindar las instituciones, Cardoso y Verner (2011), sostienen que,

Generalmente los alumnos que abandonan el centro educativo... han tomado esta decisión porque ingresan a otros menesteres: trabajo, delincuencia, maternidad, enfermedad, entre otras. Como puede apreciarse, la deserción es un problema complejo, tanto en sus características como en los factores que los condicionan; por ello el docente no solamente debe concretarse a informar y describir el problema de la deserción, sino conocer sus causas, para poder preverlo, a través de la orientación psicológica a los alumnos. (p. 23)

Siguiendo a Peralta (2008), los aspectos académicos, psicológicos, familiares o económicos, son variables que deben ser consideradas como aspectos decisivos a la hora de abandonar o continuar con los estudios, y es que, una vez más, se pone en evidencia la importancia que tiene la adecuada u oportuna gestión institucional en la vida académica de los estudiantes. Como se ha manifestado, las ayudas de cualquier índole, que se ofrecen a los sujetos de la educación, puede marcar la diferencia entre el éxito y el fracaso académico. (Bean, 1980-1983; Eccles et al., 1983; Espíndola y León, 2002).

Con base en esto, se pone en evidencia algunos de los comentarios hechos por los aprendices, que pueden ser verificados en el anexo del documento:

“Se trabaja mucho sobre proyectos y no formación general que pueda garantizar un conocimiento general y se queda en un conocimiento básico y sobre lo que el aprendiz escoja de proyecto.”

“Tuve mucha inasistencia por enfermedad de mi hija y el SENA no me permitió nivelarme.”

“No pude continuar por enfermedad de mi mamá.”

“la actitud de algunos instructores no era la más adecuada.”

“No le entendí al instructor, explicaba muy rápido,”

En esta línea de pensamiento, cabe resaltar lo que plantea Roa (2014), para quien,

Si se toma un estudiante que presenta grandes vacíos académicos por parte de su educación media y con dificultades económicas para pagar su matrícula, que llega a una IES poco flexible que no se ha preparado ni tiene los recursos para realizar un acompañamiento integral a sus estudiantes y que además se encuentra con profesores tradicionalistas que no han basado su prácticas pedagógicas en el aprendizaje, estamos creando las condiciones ideales para que un estudiante deserte. (Roa, p. 3)

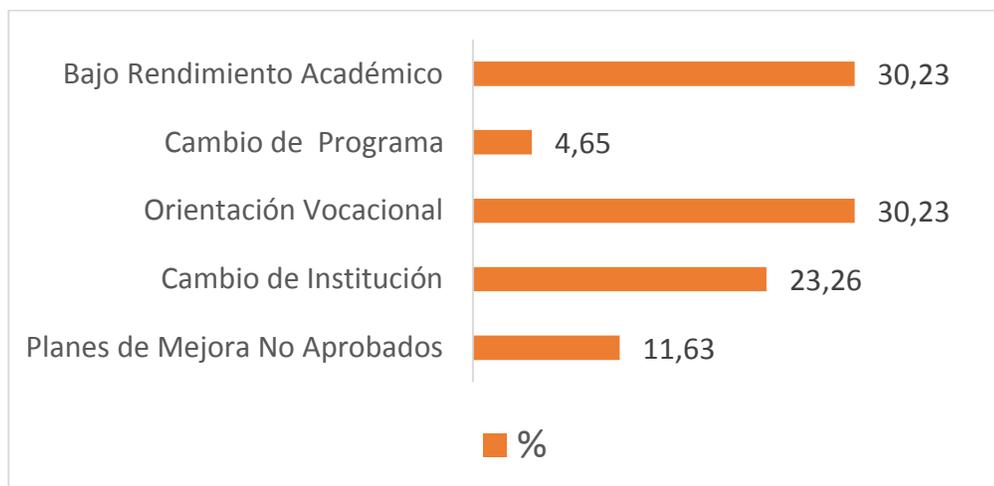
Sección III: Causas de Retiro

Gráfico 7. Pregunta 3.1. Causas de retiro: Laborales.



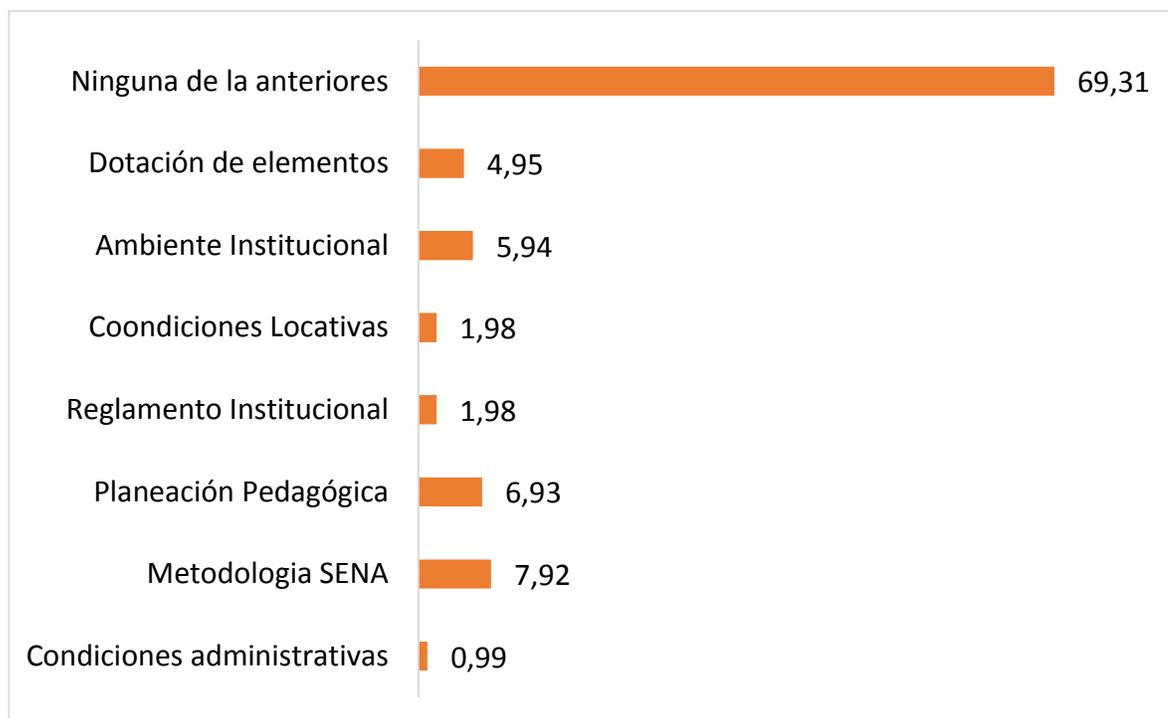
Fuente: tomado de Formulario de Google.

Gráfico 8. Pregunta 3.2. Causas de Retiro: Académicas.



Fuente: tomado de Formulario de Google.

Gráfico 9. Pregunta 3.3. Causas de retiro: Institucionales.



Fuente: tomado de Formulario de Google.

Los gráficos 7, 8 y 9, presentan una característica particular, y es que, a pesar de que cada una de las preguntas en relación con las causas de retiro (laborales, académicas o institucionales), permiten escoger entre una serie de opciones de respuesta, la mayoría de éstas se concentran en la opción que apunta a que ninguna de las razones propuestas hace parte de aquello por lo que los estudiantes abandonan sus estudios. Sin embargo, hay que resaltar en el gráfico 7 que, en concordancia con MEN (2008), Peralta (2008), Cardoso y Verner (2011), el estudio desarrollado por Valencia (2014), reafirma que, los asuntos laborales a los que está sometido el aprendiz, a causa de no contar con recursos familiares suficientes para solventar sus estudios, son los que mayor recurrencia tienen a la hora de tomar la decisión de abandonar la institución.

En esta dirección, se considera importante poner de manifiesto, algunas de las causas de retiro de los estudiantes, recopiladas en la información, en relación con aspectos académicos, laborales e institucionales, siendo necesario resaltar que, como muestra el gráfico 9, para los

estudiantes, las causas institucionales están en directa relación con las causas laborales, sin decir con ello, que al menos tres estudiantes refirieron este tipo de dificultades:

“Los coordinadores no me permitieron continuar con el proceso, anterior al día de la expulsión tuve mi hija enferma y no me validaron la incapacidad, además me negaron la oportunidad de nivelarme y continuar.”

“Cuando estaba en la tecnología resultó un inconveniente con los documentos soportes de la práctica, los cuales fueron entregados al encargado de recibir los documentos. Dichos documentos fueron extraviados y tampoco recibí alguna instrucción para poder dar alguna solución.”

“La mayor parte fue porque tuve una caída que tuve dentro del Sena mientras estudiaba, el médico me dio más de un mes de incapacidad y el Sena solo me dio 3 de incapacidad, y la atención de la enfermería y de la directivas fueron pésimas por no decir cero.”

“Me empezó a ir mal y no quería ir a comité.”

“No tenía las posibilidades económicas.”

“Es difícil trabajar y estudiar, no hay trabajos de medio tiempo, y bueno la carrera que hacía no era de mi gusto.”

“Me retiré del programa de formación procesamiento de alimentos porque tenía otros intereses educativos dentro del mismo SENA; pero en un centro diferente, en el de procesos industriales.”

“Por una mala economía me retiré y me tocó ponerme a trabajar.”

“Tenía problemas económicos y familiares, por eso decidí desertar.”

Así, como muestra el gráfico 7, las opciones referentes al cambio en los horarios, cambios en la intensidad horaria, la vinculación a nuevas oportunidades laborales, etc., tienen una recurrencia significativa dentro de las respuestas de los aprendices, que permite considerar, que quienes estudian y trabajan, en el momento que deben hacer una elección entre una y otra, optan finalmente por trabajar, porque como afirma Valencia (2014), “son múltiples los compromisos familiares, laborales, y la situación económica, generalmente, es precaria.” (p. 10)

Por su parte, el gráfico 8, muestra dos aspectos sobre los que vale la pena llamar la atención, y es aquello que tiene que ver con la orientación vocacional y el bajo rendimiento

académico. Como se ha sostenido en líneas anteriores, adentrarse a la vida académica de orden superior, trae consigo un sinnúmero de situaciones que hacen que el estudiante choque de frente con asuntos como asumir responsabilidades académicas y personales, etc., sobre las que ellos mismos tienen que decidir. Para ese tipo de situaciones, es que las instituciones deben contar con apoyos tanto académicos como psicosociales. (Spady, 1970; Donoso y Schiefelbein, 2007; MEN, 2009)

La orientación vocacional se ha asociado con deserción en la medida en que una elección ocupacional “errada” o escasamente consolidada conlleva a un desperdicio de recursos cuando el estudiante cambia de carrera; tal decisión puede, además, generar frustración y desencanto frente al proyecto académico, vivencia que eventualmente lleva al joven a desvincularse del sistema o a permanecer en él sin un grado de compromiso que le garantice a la institución, a la familia y al Estado el éxito de ese individuo de cara a la inserción en el proceso productivo. (Álvarez, 2003, p. 66)

Como se ha venido planteando, los factores de deserción escolar son múltiples, diversos y complejos, y es claro que, dentro de los aspectos académicos e institucionales, las dificultades que tienen los estudiantes respecto a la necesidad de contar con ayudas que les permita tomar cursos de nivelación y demás estrategias que les permita estar al nivel de conocimiento del contenido en las diferentes áreas, deben ser abordadas y asumidas desde la institución misma, es decir, hay una responsabilidad conjunta: institución-estudiante, que en la medida en la que se conjugue adecuadamente, puede pensarse o vislumbrarse la culminación exitosa del proceso académico.

Se relacionan algunos de los comentarios hechos por parte de los aprendices:

“Personalmente pienso que todo estaba muy bien, sólo que quise continuar con mi carrera que venía haciendo hace mucho tiempo.”

“En busca de un programa que me llama la atención desde que salí del colegio.”

“Lo hice porque elegí formarme como profesional, que seguir formando me cómo tecnólogo (sin decir que no es bueno ser tecnólogo).”

“Lo que estudiaba no cumplió mis expectativas.”

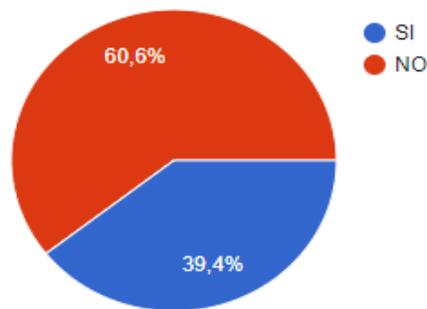
“Hice una elección equivocada.”

“El SENA era mi segunda opción y al haber sido aceptada en mi primera, deserté.”

La complejidad tanto de los procesos de elección vocacional así como de tomar la decisión de desertar, no se derivan de manera aislada o momentánea, no se producen de igual forma para todos los estudiantes. Ambos procesos están sometidos a dinámicas internas de la persona y de su interacción con el contexto social, en los cuales los procesos tanto madurativos como psicosociales, siempre presentes, se reconfiguran e influyen mutuamente. (Escobar, 2013, p. 3)

Sección IV: Estado académico actual

Gráfico 10. Pregunta 4.1 Se encuentra estudiando actualmente.



Fuente: tomado de Formulario de Google.

El gráfico 10, permite poner en consideración elementos importantes dentro de los estudios de deserción, y es que como plantea Himmel (2002), es necesario hablar de los diferentes tipos de deserción. Bien se explicó en la imagen 4, en la que se plantea que hay quienes abandonan un programa académico, o bien abandonan la institución; pero hay quienes abandonan el sistema educativo, y es éste, el caso más grave de deserción. Como muestra el presente gráfico, el porcentaje más alto de respuestas, esto es, el 60,6% afirma que no se encuentra estudiando actualmente, lo que pone de relieve que, cuando una persona desiste de dar continuidad a su formación por cualquier circunstancia, con dificultad vuelve a retomar sus estudios.

Como afirma Escobar (2013), “el abandono es una acción difícil de definir y está articulada a una red de situaciones particulares, que conducen a que un estudiante tome esta opción,... es el resultado de acciones complejas que involucran diversos aspectos de la vida.” (p. 10). Finalmente, es importante resaltar que el 39,4% de los estudiantes que respondieron el cuestionario, afirma sí haber dado continuidad a su formación, lo que respalda la postura de Himmel (2002), respecto al hecho de que aunque hubo un abandono del programa, incluso de la institución, la persona no desertó del sistema educativo. Según el MEN (2009),

Desde el punto de vista del sistema de educación superior, los abandonos que implican transferencias entre instituciones pueden no significar deserciones en el sentido riguroso del término, ya que sólo se trata de cambios efectuados al interior del sistema. En este sentido, sólo aquellas formas de abandono que significan a la vez el abandono del sistema formal de educación superior son consideradas como deserciones, y, en contraste, todos aquellos estudiantes que realizan transferencias interinstitucionales pueden entenderse como migrantes dentro del sistema. (p. 21)

4.5.2 Categorías de Análisis - Reglas de Codificación

Para el desarrollo de este punto, es necesario recordar que, dentro del presente trabajo se desarrolla el Modelo de Interacción de Tinto (1987), modelo de deserción que permite una conjugación de diferentes modelos (Spady, 1970 – Modelo Sociológico; Fishbein y Ajzen, 1975 y Ethington, 1990 - Modelo Psicológico), cuyas ideas centrales se han recogido a lo largo de la reflexión conceptual y metodológica.

Es de recordar entonces, que, el Modelo de Interacción de Tinto (1987), comprende factores sociológicos, psicológicos e institucionales. Conjuga todas las variables posibles que están o pueden estar presentes al momento de abandono de la vida académica. Pone a conversar todas las variables que puedan llevar al estudiante a desertar, partiendo de consideraciones socioeconómicas, grado de escolaridad de los padres, antecedentes escolares, todo ello, en relación con la integración social e institucional.

Ahora bien, como se refleja en el apartado anterior, con base en el instrumento de recolección de información, que consta de cinco secciones, sólo se tuvo en consideración hasta la sección cuatro; la razón es que la sección cinco, hace énfasis en la percepción del

aprendiz frente a la institución y frente al tema de la deserción, percepción que permite acercarse a las expresiones hechas por ellos para comprenderlas.

Con base en lo dicho hasta este punto, se procede a establecer las posibles relaciones existentes entre las categorías de análisis y las reglas de codificación para el análisis de la información:

Tabla 14. Análisis Categoría Factor Individual.

REGLAS DE CODIFICACIÓN	CATEGORÍA	RELACIONES
PRESENCIA	FACTOR INDIVIDUAL	
<p>La presencia o ausencia de los elementos de un texto pueden ser importantes. Por ejemplo, que se hable o no se hable de un tema puede ser significativo.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Género y estado civil. 2. Incompatibilidad horaria con actividades extra-académicas. 3. Causas de retiro. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Los datos que arroja el cuestionario aplicado, muestran un número igual entre hombres y mujeres. Esto nos lleva a pensar que, por lo menos, dentro del presente documento, no resulta relevante hacer este tipo de distinción. Como tampoco resulta relevante llamar la atención sobre el estado civil de los aprendices, puesto que el 62% afirma ser soltero, lo que lleva a considerar que ésta, no resulta aquí, ser una razón de deserción. 2. Si bien el 62,6% de los estudiantes afirma no estar laborando, lo que aparentemente no puede ser considerado, dentro del presente documento como un factor de deserción, es importante llamar la atención sobre el 37,4% de los estudiantes que además de estudiar debían trabajar, y ello porque no se puede perder de vista que ésta sí constituye una razón de peso, dentro de los estudios y modelos de deserción que se han desarrollado en esta investigación. (Spady, 1970; Tinto, 1897) 3. aunque los estudiantes manifiestan no tener una causa evidente para desertar, en lo laboral, es posible evidenciar que, quienes desertaron por esta razón, presentaron dificultades con los tiempos que debían dedicar al trabajo, pues el 22% respondió que le dedicaba 8 horas diarias. En lo académico, el 46,2% afirma haber dedicado cerca de 6 horas diarias a su proceso de formación, siendo las causas recurrentes de

		deserción las que tienen que ver con el bajo rendimiento académico y la orientación vocacional.
FRECUENCIA		En lo que respecta al factor individual, es claro que son varios los aspectos que de manera aparente pueden no representar datos significativos, por ejemplo el género, el estado civil, por lo que se aclara que dichos resultados se obtienen dentro de la presente investigación, pues en los estudios desarrollados por el MEN (2009), CEDE (2014), entre otros, estos aspectos cobran bastante relevancia. De igual manera sucede con las causas de retiro, aunque dentro del trabajo sí se puede observar, no con la recurrencia que se esperaba; pero es claro que los aspectos laborales sí inciden en la deserción.
La frecuencia es la medida más utilizada generalmente, válida en unos casos y en otros no. La importancia de una unidad de registro crece con su frecuencia de aparición.		

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 15. Análisis Categoría Factor Socioeconómico.

REGLAS DE CODIFICACIÓN	CATEGORÍA	RELACIONES
PRESENCIA	FACTOR SOCIOECONÓMICO	
La presencia o ausencia de los elementos de un texto pueden ser importantes. Por ejemplo, que se hable o no se hable de un tema puede ser significativo.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Estrato social. 2. Situación laboral del estudiante. 3. Nivel educativo de los padres. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Los puntos que plantea el factor en consideración, están estrechamente relacionados. Así, en lo que respecta al estrato socioeconómico del estudiante, es claro que la recurrencia a los estratos 1, 2 y 3, obtuvo el mayor porcentaje, siendo el estrato 3 el más referenciado. Este aspecto, es fundamental a la hora de comprender el fenómeno de la deserción, porque como sostienen MEN (2008, 2009), CEDE (2014), son estratos que representan cierto tipo de susceptibilidades. 2. En esta dirección, que estos estratos socioeconómicos sean los más recurrentes, permite pensar que los contextos en los que los estudiantes desarrollan su existencia, están condicionados por un sinnúmero de factores y situaciones que pueden incidir más que en cualquier otro estrato, es decir, pueden presentarse situaciones, en su mayoría, de tipo económico, que exigen que el estudiante aporte al hogar. Sin embargo, y aunque el 62,6%

		<p>afirma no laborar, es claro que hay un 37,4% que sí lo hace.</p> <p>3. Este aspecto, resulta ser bastante importante dentro de los estudios de deserción, sin ser la presente investigación la excepción, puesto que, de los 92 estudiantes que respondieron la encuesta, sólo 34 (36,9%) afirman que sus padres terminaron grado 11°. Esto claramente tiene una incidencia (negativa o positiva) en las expectativas que tienen los jóvenes de acceder a la educación superior y obtener la certificación. (Cardoso y Verner, 2011)</p>
FRECUENCIA		
<p>La frecuencia es la medida más utilizada generalmente, válida en unos casos y en otros no. La importancia de una unidad de registro crece con su frecuencia de aparición.</p>		<p>La reflexión en el factor socioeconómico, no puede hacerse al margen de las condiciones propias de la vida del sujeto, es decir, los factores económicos y familiares del estudiante, no pueden ser considerados como factores al margen del poder de influencia que tienen a la hora de facilitar o entorpecer su formación académica. En este sentido, es recurrente la referencia al asunto de cómo las dificultades económicas del estudiante y por ende de su familia, afectan de manera directa o acceder a la educación superior o dar continuidad a su formación académica. Estando en estrecha relación el nivel de escolaridad de los padres y los ingresos familiares.</p>

Fuente: *Elaboración propia.*

Tabla 16. Análisis Categoría Factor Académico.

REGLAS DE CODIFICACIÓN	CATEGORÍA	RELACIONES
PRESENCIA	FACTOR ACADÉMICO	
<p>La presencia o ausencia de los elementos de un texto pueden ser importantes. Por ejemplo, que se hable o no se hable de un tema</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Orientación profesional. 2. Programa académico. 3. Cambió de programa. 	<p>1. El asunto de la vocación profesional cobra bastante relevancia dentro de los estudios de pertinencia, así, una de las estrategias más importantes que debe diseñar una institución para aportar a la retención educativa, es aquella que tienen que ver con la orientación profesional del estudiante. (Álvarez, 2003; MEN, 2009; Escobar, 2013). Por esta razón, el 14,3% de los estudiantes que respondieron el cuestionario, afirma haber abandonado su formación académica.</p>

<p>puede ser significativo.</p>	<p>4. Cambió de institución.</p> <p>5. Tipo de Colegio (público-privado)</p>	<p>2. Dentro de los resultados analizados no se hizo énfasis en el tema del programa académico, porque no se busca saber cuál es el que presenta más deserción, sino comprender los factores que inciden en la decisión de los estudiantes para abandonar su formación académica. Sin embargo, sí se puede señalar que, los programas que reportaron más deserción, fueron: Tecnología en Procesamiento de Alimentos y Tecnología en Gestión de Empresas Agropecuarias, ambos con el 15,4%, seguidos de Tecnología en Formulación de Proyectos, Tecnología en Agua y Saneamiento y Tecnología en Procesos Biotecnológicos Aplicados a la Industria, con el 11%, y Tecnología en Producción Ganadera, con el 9,9%.</p> <p>3 - 4. Himmel (2002) hace distinciones importantes en lo tocante a la deserción, y como se ha venido mostrando a lo largo del texto, abandonar un programa o una institución no se considera deserción en el sentido estricto de la palabra, sino como lo plantea MEN (2009), una migración dentro del sistema educativo, así, lo grave es cuando el estudiante abandona este último. Con base en esto, cabe recordar que dentro de los datos obtenidos, el 60,6% afirma no haber continuado estudiando después de que abandonaron su proceso de formación, no obstante, ponemos el acento en el 39,4% que afirma haber continuado sus estudios. En este sentido, encontramos que, por lo menos 6 (6,5%) estudiantes cambiaron de programa dentro de la misma institución (SENA), y los demás estudiantes ingresaron a la vida universitaria (U Caldas, U Nacional, U Manizales, U Autónoma, Uniminuto).</p> <p>5. El tipo de colegio llama seriamente la atención, puesto que el 89,1% afirma haber concluido sus estudios en una institución pública, lo que tiene otras implicaciones en la reflexión, es decir, se puede pensar que este punto está directamente relacionado con las capacidades económicas de los padres de familia, y a su vez, con sus niveles de escolaridad, lo que incide de manera directa con la deserción de los estudiantes (Peña, Soto y Calderón, 2016).</p> <p>No está de más, afirmar que, en el contexto Colombiano, existe una brecha entre la formación que se recibe en un colegio público vs un colegio privado, según este estudio, el 89.1% de los aprendices SENA desertores finalizaron su grado 11°, en un colegio público, y apenas una pequeña parte, el 10,9%, afirma haber concluido sus estudios en una institución privada.</p>
<p>FRECUENCIA</p>		

<p>La frecuencia es la medida más utilizada generalmente, válida en unos casos y en otros no. La importancia de una unidad de registro crece con su frecuencia de aparición.</p>		<p>En este punto cabe señalar que, la referencia a la orientación profesional por parte de los estudiantes es bastante significativa, y esta referencia en relación con la construcción teórica hecha al respecto (Tinto, 1987; Álvarez, 2003; Peralta, 2008; MEN, 2008, 2009; Escobar, 2013; CEDE, 2014), permite considerar la necesidad de que dentro de las instituciones de educación, se implementen estrategias que permitan considerar las expectativas académicas y profesionales del estudiante.</p> <p>“La elección profesional hace posible la coherencia de lo que se es, como persona, con lo que se quiere llegar a ser.” (Escobar, 2013, p.7)</p>
--	--	---

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 17. Análisis Categoría Factor Institucional.

REGLAS DE CODIFICACIÓN	CATEGORÍA	RELACIONES
PRESENCIA	FACTOR INSTITUCIONAL	
<p>La presencia o ausencia de los elementos de un texto pueden ser importantes. Por ejemplo, que se hable o no se hable de un tema puede ser significativo.</p>	<p>1. Normatividad académica.</p> <p>2. Becas y formas de financiamiento.</p>	<p>1. Existe un reglamento institucional en el que se expresan claramente las circunstancias bajo las cuales se considera que hay deserción. En este sentido, cuando se hace una clasificación de la información, se encuentra que, si bien los estudiantes manifiestan tener inconformidades con procesos de gestión administrativa, como:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cambio en los horarios programados en el sistema. - Pérdida de los documentos de los estudiantes, entregados en la oficina correspondiente. <ul style="list-style-type: none"> - Falta de procesos de nivelación. - Falta de orientación vocacional. - Instructores poco comprometidos con la labor docente. - Pocas garantías para aprendices con discapacidad. Existen comentarios que van en estas direcciones: <ul style="list-style-type: none"> - Falta de dinero para costear los pasajes. - Problemas familiares y personales (salud – económicos). - Dificultades laborales. <p>2. Aunque en las preguntas que hacían referencia a apoyos económicos, académicos y psicosociales, los estudiantes, en su mayoría, respondieron a la opción ninguna de las anteriores, es de resaltar, que la institución sí cuenta con programas de apoyo a sus aprendices, por lo que el 18,7% recibió apoyo de sostenimiento y el 8,8% auxilio de alimentación.</p>

		Respecto a lo académico, el 15% de los estudiantes recibió apoyo con planes de mejoramiento. Finalmente, el 27,6% recibió orientación psicológica, servicio de enfermería y bienestar al aprendiz.
FRECUENCIA		
La frecuencia es la medida más utilizada generalmente, válida en unos casos y en otros no. La importancia de una unidad de registro crece con su frecuencia de aparición.		Como bien se muestra, los aspectos que más recurrencia presentan, en lo que tiene que ver con los asuntos institucionales, son aquellos que tienen que ver con las pocas posibilidades que tienen los estudiantes en su orientación profesional y nivelación académica, aspectos que además permanecen a lo largo del discurso, tanto de los aprendices como dentro de la construcción teórica hecha a lo largo del documento. Además, sigue siendo constante la referencia a las dificultades económicas, a los problemas con los horarios a causa de que laboran y las circunstancias familiares.

Fuente: Elaboración propia.

4.5.3 Síntesis

Es de recordar, que el presente trabajo plantea un proceso cualitativo y tiene una característica esencialmente comprensiva, por lo que el análisis de contenido representó una herramienta de gran utilidad a la hora de abordar la información recolectada, información cuya revisión estuvo direccionada no a los porcentajes, sino y sobre todo, a los aspectos de presencia y frecuencia de los datos entregados por los aprendices que respondieron el cuestionario, en relación con las categorías de análisis.

Es claro, como se ha mostrado a lo largo del presente documento que, el fenómeno de la deserción presenta unas características complejas que requieren ser abordadas desde diferentes ópticas, pues pretender abordarlo desde un único criterio determinado, termina por fraccionar los múltiples factores que hacen parte de las innumerables razones y motivos que tiene un estudiante para abandonar sus procesos de formación académica. (Tinto, 1987, 1989; Valencia, 2014), y como afirma Escobar (2013), “en el fenómeno del abandono de los estudios existen diversas fuerzas sociales que influyen en el hecho de tener que desertar de

la universidad, algunos de índole personal, otros desde las instancias sociales y otras de índole institucional.” (p. 8)

Con base en esto, no fue en vano haber puesto en consideración los diferentes modelos de deserción planteados (Spady, 1970; (Fishbein y Ajzen, 1975; Ethington, 1990), así como tampoco fue un desacierto tomar como referencia el modelo de Interacción de Tinto (1987), modelo en el que quedan contenidos los modelos sociológicos y psicológicos de los autores mencionados, además porque conjuga todas las variables posibles que intervienen en el abandono de la formación académica.

De este modo, se presentan a continuación los aspectos más recurrentes encontrados durante los análisis anteriores, y que dan cuenta de los objetivos planteados, en la medida en la que fue posible, no sólo identificar los factores que inciden en la deserción de los estudiantes de los programas de formación tecnológica del Centro para la Formación Cafetera, SENA – Regional Caldas, en el período académico 2014-2016, sino, que permitieron determinar los factores que presentan mayor recurrencia en el fenómeno de la deserción. Aspectos que han permitido interpretar los motivos y comprender los factores implícitos en la decisión de los estudiantes de abandonar su proceso de formación académica.

4.5.3.1 Factores que inciden en la Deserción

Braxton et al. (1997), plantean que el asunto de la deserción escolar es un fenómeno que ha venido cobrando bastante fuerza, en la medida en la que se ha ido reconociendo que el factor académico no es la única razón por la que un sujeto toma la decisión de abandonar sus estudios. Afirman, que los asuntos académicos eran considerados la única causa por la que los estudiantes sentían ser incapaces de dar continuidad a su formación, desconociendo así, aspectos de orden social, económico, demográfico, familiar, personal, entre muchos otros factores, que hoy, es claro, hacen parte de las razones que tienen los estudiantes para desertar.

Para autores como Himmel (2002); Donoso y Schiefelbein (2007); e instituciones como la Universidad del Bío-Bío (2010), resulta fundamental abordar el fenómeno de la deserción desde el reconocimiento de aspectos sociológicos y psicológicos, pues afirman que, dentro de estos modelos (Spady, 1970); (Fishbein y Ajzen, 1975); (Ethington, 1990), se resalta el papel relevante que tienen la familia, la vida institucional, los logros académicos, las motivaciones, etc., para aportar a la consecución de la certificación en algún programa de formación, o por el contrario, de servir como lastre a tal fin.

En línea de lo anterior, es claro que existen múltiples factores asociados a las causas o motivos por los que los estudiantes tomaron la decisión de abandonar sus estudios de formación tecnológica, y dichos motivos, no se restringen a aspectos meramente académicos, como tampoco a factores exclusivamente sociológicos o psicológicos, sino que pueden ser comprendidos en relación con el modelo de Interacción planteado por Tinto (1987), en la medida en la que pone a conversar cada uno de los factores, de tal modo que sea posible una visión más amplia del fenómeno.

Con base en esto, se muestran a continuación los diversos factores que, dentro del presente trabajo resultaron ser relevantes en relación con las categorías propuestas para facilitar el análisis de la información. Así, la siguiente tabla pone de manifiesto que, con base en las cuatro categorías de análisis con sus respectivos factores, tomados de CEDE (2014), con las modificaciones propias de los resultados obtenidos de acuerdo con el instrumento aplicado, son múltiples los motivos que tienen los estudiantes para desistir de su proceso de formación.

Tabla 18. Factores que inciden en la deserción, identificados en la investigación.

CATEGORÍAS			
Individuales	Socioeconómicos	Académicos	Institucionales
<ul style="list-style-type: none"> - Dificultades con los horarios. - Expectativas no satisfechas. - Causas del retiro. 	<ul style="list-style-type: none"> - Estrato social. - Nivel educativo de los padres. - Ingresos familiares. 	<ul style="list-style-type: none"> - Orientación profesional. - Tipo de Colegio de secundaria. - Cambio de institución. 	<ul style="list-style-type: none"> - Normatividad académica.

Fuente: elaboración propia.

Siguiendo la información contenida en la tabla 18, es preciso resaltar que dentro de las cuatro categorías de análisis, no es posible referenciar un único factor como motivo de deserción, ni siquiera, es posible encontrar dentro de cada categoría una única razón que permita concluir de manera definitiva, cuál es la razón por la que un estudiante toma la decisión de desertar. Como se puede observar, dentro de cada una de las categorías existen varias razones sobre las que los estudiantes llaman la atención al momento de tomar tal decisión.

En este sentido, dentro de los factores individuales, es preciso señalar que, si bien, la cifra que arroja esta investigación corresponde sólo a un 37,4% de estudiantes que deben trabajar, sobre un 62,6% que no lo hace, no se puede pasar por alto que el asunto de tener que trabajar y estudiar al mismo tiempo, tiene serias implicaciones sobre las posibilidades de poder avanzar y terminar de manera satisfactoria los proyectos académicos (Valencia, 2014); así, como se mostró en el gráfico 7, el cambio en los horarios, cambios en la intensidad horaria, la vinculación a nuevas oportunidades laborales, son situaciones frente a las que los estudiantes no pueden objetar, pues de lo contrario se enfrentan a la dicotomía de tener que decidir entre estudiar o trabajar.

De otro lado, las expectativas no satisfechas son algunas de las razones que los estudiantes refieren al momento de contestar el cuestionario, estando en estrecha relación con las causas académicas de retiro. Con base en esto, el MEN (2010b), afirma que, “los alumnos están sin la debida orientación profesional sobre los programas que van a estudiar y eso repercute en el índice de fracaso cuando observan que sus expectativas sobre determinado campo del conocimiento no se cumplen.” (p. 13). Así, encontramos que, por lo menos 11 (11,9%) de los 92 estudiantes que respondieron el cuestionario, consideraron que, el programa que eligieron o la institución a la que ingresaron, no cumplió con sus aspiraciones académicas y en general con su proyecto de vida.

En lo que respecta a la causas de retiro, es claro, que de las tres opciones (laborales, académicas, institucionales), la que menos repercusión tuvo fue la institucional, pues dentro de los comentarios hechos por los aprendices, se puede observar, en su mayoría, un reconocimiento de la calidad de los programas ofertados por Centro para la Formación Cafetera y a su vez, reconocen que la institución tiene programas que buscan el bienestar del aprendiz; pero fueron ellos quienes no mostraron mucho interés por obtener tales beneficios. De acuerdo con esto, es claro que, son las causas académicas y laborales las que mayor incidencia tienen en el asunto de la deserción.

Por su parte, en el factor socioeconómico se relacionan aspectos de gran relevancia para comprender el fenómeno de la deserción, y es que los aspectos de tipo económico y familiar, tienen un grado muy alto de complejidad frente a las posibilidades o dificultades de los estudiantes para avanzar o frenar su formación académica. Los porcentajes más altos respecto al estrato social tanto del estudiante como el de su familia, está ligado a los estratos 1, 2 y 3, por lo que el MEN (2010b), sostiene que, “la deserción escolar se concentra en mayor proporción en los quintiles socioeconómicos más bajos.” (p. 16)

En este sentido para Peña et al. (2016), “la existencia de elementos asociados a problemas económicos y familiares y bajos ingresos, son variables que aumentan la probabilidad de dejar la escuela por parte de los jóvenes.” (p. 884), planteamiento que resulta afirmar lo que el presente estudio muestra, pues es el 92,4% de los estudiantes que al pertenecer a los estratos socioeconómicos más bajos, deben aportar con los gastos del hogar, razón por la cual se ven obligados a desarrollar otras actividades al margen de sus estudios, que les brinde la posibilidad de obtener ingresos con los que puedan solventar algunas de las necesidades presentes.

A este tipo de necesidades y dificultades, se suma el nivel de escolaridad de los padres, el cual está en directa relación con los ingresos familiares, pues es claro que, a menor formación académica, menores son las posibilidades de obtener recursos económicos significativos (Peña et al., 2016). De este modo, es comprensible por qué el 57,6% de los

ingresos familiares de los aprendices que respondieron el cuestionario, es menor a un salario mínimo, pues se tiene en cuenta que, sólo 4 (4,3%) padres de familia (sin importar si es padre o madre), han alcanzado el nivel de pregrado y sólo 1 (1%) el de maestría.

De otro lado, dentro del factor académico, el tipo de colegio en el que los estudiantes finalizan sus estudios de bachillerato no puede dejarse de lado, y ello porque hay aspectos de fondo que deben ser pensados, por ejemplo, respecto a las exigencias académicas, no es un secreto que sean mucho mayores en una institución privada, y que la preparación de los estudiantes para enfrentar la vida universitaria es mucho más exigente en este tipo de colegios. No se puede dejar de pensar además, que los estudiantes de colegios públicos no están en la capacidad de competir académicamente con los egresados de colegios privados, y se suma a ello, que económicamente estos últimos tienen con qué cubrir los costos de matrícula si quieren ingresar a instituciones de educación superior de prestigio. (Himmel, 2002; CEDE, 2014).

Ahora, el asunto de la orientación profesional cobra un sentido relevante, porque los estudiantes por el afán de ingresar a la educación superior terminan escogiendo carreras de las que poco o nada saben, o como en la mayoría de los casos, terminan por acceder a programas que al no tener un costo monetario, les permite construir el imaginario de obtener un título cualquiera, con el que creen pueden tener mejores opciones laborales. Situaciones que desafortunadamente, sólo logran frustrar y desviar las intenciones reales y primeras con las que los estudiantes iniciaron su proceso de formación. (Álvarez, 2003; MEN, 2009, 2010b).

En dirección de lo anterior, y teniendo en cuenta que muchos de los estudiantes terminan por abandonar la vida académica a causa de no sentirse satisfechos con el programa técnico, tecnológico o profesional al cual se inscribieron, es importante retomar los planteamientos de Himmel (2002) y el MEN (2009), respecto al tema de la migración dentro del sistema educativo. Es decir, si bien hay estudiantes que se van de la institución, no necesariamente pueden ser considerados como desertores, en la medida en la que, posiblemente han ingresado a otra institución, como fue el caso de 12 (13%) estudiantes. Así, como también es

posible que un estudiante cambie de programa dentro de la misma institución, como fue el caso de por lo menos 6 (6,5%) aprendices SENA.

Finalmente, el factor institucional, es muy interesante porque que si bien existe un reglamento del aprendiz, con base en el cual se toman las decisiones sobre los procesos académicos y comportamentales en relación con los estudiantes y sus procesos académicos y etapa productiva, se encuentra que, para estos, los esfuerzos institucionales por parte del SENA y de manera específica, del Centro para la Formación Cafetera, siempre estuvieron orientados al aporte a su formación, permanencia y certificación. Pero estos servicios no se visibilizan para el total de los aprendices, por ello el 76.9% de los estudiantes no accedieron a ninguno de estos beneficios y tomaron la decisión de desertar. Sin embargo, en su mayoría, afirman que:

“La institución le brinda la oportunidad a las personas que no tienen los recursos para pagar las matrículas en otras instituciones.”

“Un centro educativo con excelentes planes de mejora.”

“La institución me ha brindado las mejores oportunidades de mi vida en cuando al estudio y lo laboral.”

“Excelente, prestan los recursos necesarios para el aprendizaje y las instalaciones son buenas además de los instructores.”

“Es una Excelente Institución y siempre que pueda estudiare en ella me siento orgullosa de ser un aprendiz SENA”

“Para mí el SENA es una entidad maravillosa la cual le da a las personas la oportunidad de prepararse gratuitamente, y poder así obtener un mejor futuro.”

4.5.3.2 Factores de mayor recurrencia en la Deserción

Con base en lo analizado hasta este punto, en el siguiente apartado se hará referencia exclusivamente, a los aspectos que dentro del documento se encontraron como factores que presentan mayor incidencia y recurrencia en los motivos de deserción de los estudiantes de

formación tecnológica del Centro para la Formación Cafetera, en el periodo académico 2014-2016 del SENA – Regional Caldas. Es necesario resaltar que se toma como referencia, la regla de codificación que hace alusión a la *Frecuencia*, de las tablas 14, 15 y 16.

1. Factor Individual: con base en el 37,4% de los aprendices que afirmó tener compromisos académicos y laborales de manera simultánea, podemos considerar que el *motivo laboral*, tiene seria incidencia en el fenómeno de la deserción escolar. Así, el hecho de que un individuo deba responder al mismo tiempo por dos actividades exigentes, termina por hacerlo desistir de una de ellas, estando con frecuencia, obligados a tener que abandonar sus estudios, puesto que, los ingresos económicos que representa el hecho de trabajar, no son compensados por los esfuerzos académicos que representa estudiar.

El mercado laboral saca a muchos jóvenes del sistema educativo porque ven oportunidades de empleo. Es decir, un estudiante... encuentra posibilidades laborales y esto lo aleja del sistema educativo, es allí en donde vemos otra causa de deserción en esta área. (MEN; 2010b, p. 13)

Como afirman Peña et al. (2016), “la familia influye de diversas formas en la deserción escolar, destacando entre ellas la situación económica y el hecho de que los jóvenes deban abandonar los estudios para incorporarse al mercado laboral con la intención de ayudar al grupo familiar.” (p. 891) Y es claro, que los estudiantes adquieren compromisos familiares, que en su mayoría son de tipo económico, son obligaciones que además no dan espera, es decir, el aprendiz no puede poner en la balanza si dar continuidad a sus estudios o trabajar para comprar implementos de la canasta familiar, pagar servicios públicos o comprar medicamentos, son definitivamente compromisos que no dan espera. (Nye, 1979; Peralta, 2008; Pérez, 2016).

“No tenía posibilidades económicas, lo que me obligó a buscar oportunidades laborales.”

“el estudio me estaba quitando bastante tiempo y me estaba afectando en lo laboral.”

“Pedí ayuda de los instructores para poder continuar y ellos me la brindaron pero no hubo forma de mi parte porque se me complicó todo y decidí buscar trabajo.”

2. Factor Socioeconómico: en este punto es claro que el aspecto más relevante sobre el que se llama la atención, es aquel que tiene que ver con *el nivel de escolaridad de los padres*, pues como se mostró en el gráfico 2 sólo 4 (4,3%) padres de familia, de los 92 estudiantes que respondieron al cuestionario, han logrado avanzar en estudios de pregrado. Este aspecto es fundamental porque, el nivel de escolaridad tiene otras implicaciones, y son las que tienen que ver con los ingresos económicos, pues como sostienen Peña et al. (2016), el nivel de escolaridad, en su mayoría de veces, es proporcional a los ingresos económicos del hogar.

Una investigación realizada en México, logró demostrar que los padres que tienen bajo nivel de escolaridad influyen, ya que éstos se convierten en modelos para los jóvenes, lo que se traduce en que no sigan con sus estudios... la escolaridad de los padres de los desertores era menor a la alcanzada por sus hijos hasta la fecha, y que aunque éstos hubieran avanzado más en los estudios, el nivel alcanzado es muy bajo para tener acceso a trabajos mejor remunerados que les permitan romper el ciclo generacional de la pobreza. (Peña et al. 2016, p. 885)

“Me tocó tomar la decisión de desertar porque quedé embarazada y era bastante riesgoso.”

“Tengo una hija y no cuento con el apoyo de mi madre, me cambiaron los horarios, me tocaba ir los sábados a estudiar y ya no tenía quién me la cuidara y pues es difícil cuando no tenemos a alguien de confianza para dejar los hijos a cargo.”

“Deserté porque en ese tiempo mi hija tenía dos meses y no conté con el apoyo de mi familia para que me la cuidaran.”

Con base en esto, resulta muy difícil pensar que pueda haber avances significativos en la reducción de la pobreza, cuando se afirma que es por medio de la educación como es posible romper dichos esquemas. Es claro además, teniendo en cuenta las cifras de la presente investigación, que son muchos los estudiantes que abandonan sus procesos académicos, no sólo debido a las situaciones particulares de cada uno de sus hogares, sino que hay otro factor que resulta relevante, “la motivación es una estrategia que produce buenos resultados para lograr que los estudiantes finalicen con éxito sus estudios.” (MEN, 2010b, p. 17)

2. **Factor Académico:** en este punto hay dos aspectos sobre los que es menester llamar la atención, ello tiene que ver con el *tipo de colegio de egreso* y con la *orientación profesional*. Es de resaltar que ambos aspectos se encuentran en estrecha relación, puesto que, generalmente, los colegios públicos trabajan el asunto del proyecto de vida, en el último año de escolaridad, es decir, en grado 11°, proyecto que termina por convertirse en una tarea más por la que los estudiantes deben responder para determinada área académica. Esta situación conlleva a que no se tome con seriedad la perspectiva de vida, lo que incluye a su vez, la elección de una carrera profesional.

“Se me dificultó estar al nivel de otros compañeros porque yo no entendía los temas, además el instructor explicaba muy rápido.”

“No entendía muchas cosas de las que explicaban.”

“Los instructores pensaban que todos teníamos el mismo nivel y creían que eso lo sabíamos ya desde el colegio. No entendía muchas cosas.”

Ahora, tal y como lo afirma Escobar (2013),

Decidir y orientar un proyecto personal de orientación vocacional y elección profesional, hace parte de diversos procesos complejos asociados con la construcción de la identidad y la personalidad y, estos a su vez, están delimitados e influidos por la pertenencia a una familia y a sus interacciones, a la inclusión en el contexto educativo y social y las dinámicas de los procesos económicos y políticos de cada sociedad. (p. 34)

“Cambié de programa porque no me gustó la tecnología.”

“Estaba aplicando a una beca para un estudio profesional y me la gané.”

“Cambió mucho mi visión hacia el programa, dejó de gustarme.”

Se puede pensar que el asunto de la orientación profesional es una decisión que tiene repercusiones serias, pues bien plantea Álvarez (2003), cuando afirma que decidir erróneamente es un desperdicio de recursos, no sólo económicos, sino asociados al tiempo familiar, institucional, a las oportunidades laborales desaprovechadas, situación que hace que

el estudiante no quiera volver a insertarse a la vida académica, o de hacerlo, lo hace sin el compromiso que dicha responsabilidad amerita. Por este tipo de situaciones, es que no se puede pensar, que la elección de una carrera sea una tarea que se resuelva el último año de escolaridad, como le acontece a un número importante de sujetos.

CAPÍTULO V CONCLUSIONES

La investigación desarrollada en torno a la posibilidad de comprender los factores que influyen en la deserción de los estudiantes en los niveles de formación tecnológica del Centro para la Formación Cafetera, SENA – Regional Caldas, 2014 - 2016, permitió llegar a las siguientes conclusiones:

- El 92.4 % de la población en estudio que desertó en el periodo 2014-2016, pertenecían a estratos socioeconómicos 1, 2 y 3. los porcentajes más altos, en relación con el estrato socioeconómico del estudiante, reflejaron unas condiciones de vida precarias, que por lo general, a diferencia de los estratos 4, 5 y 6, pueden ser más limitadas en cuanto al acceso y consecución de recursos económicos.
- El 40% de los padres de los aprendices que desertaron lograron un nivel de básica primaria. Y sólo el 10% obtuvieron niveles de pregrado, especialización y/o maestría; por lo que se puede determinar que el asunto de la escolaridad de los padres, es un factor socioeconómico ineludible en el momento de analizar la deserción en sus múltiples variables.
- Se observó que el 57.6% de los desertores presentaron ingresos familiares menores a 1 SMLV; por lo tanto, se infiere que estos abandonaron sus procesos formativos para ingresar al mundo laboral y así poder suplir las necesidades básicas de vida. Dado lo anterior, los sujetos se ven abocados a decidir entre estudiar o trabajar y poner en la balanza qué les representa ayuda y beneficio de manera inmediata, ya que el 43% de los aprendices financiaron sus estudios.
- Alrededor del 70% de los aprendices entrevistados afirmaron no haber solicitado ayudas de tipo académico y psicológico. Resulta necesario llamar la atención sobre esta situación, porque la expectativa radicaba en que un

número importante de estudiantes hubiese hecho este tipo de solicitud; lo anterior reflejó el escaso o ningún seguimiento al aprendiz por parte de la institución, sobre todo en la detección temprana del fenómeno de la deserción.

- Se evidenció que el 38 % de los desertores no atribuyeron su deserción a causas institucionales, laborales o académicas, pero el 28% manifestó que la vinculación laboral, la falta de orientación vocacional y bajo rendimiento académico fueron los principales motivos de abandono del proceso de formación.
- Al momento de categorizar las reflexiones conceptuales expuestas por los desertores en cuanto a los motivos de deserción de su proceso formativo se pudo deducir que los aprendices experimentaron cierto grado de abandono y desinterés por parte de la institución.
- Los cuatro factores analizados, tomados de CEDE (2014) y que sufrieron las modificaciones necesarias en relación con los resultados obtenidos, permitieron observar que era necesario establecer relaciones entre factores y variables, puesto que como se evidenció a lo largo del análisis, la deserción no se enmarcó en uno sólo de ellos, es decir, los factores individuales, socioeconómicos y académicos, no se presentaron uno al margen del otro.
- Dentro de los factores individuales que incidieron en la deserción, el más recurrente hizo referencia a las dificultades que tuvieron los aprendices que debían estudiar y trabajar (recursos económicos limitados) de manera simultánea, siendo el 37,4% los que presentaron esta situación. En consonancia con Cardoso y Verner (2011) es claro que los estudiantes opten por desertar, debido a que deben poner en una balanza el beneficio más próximo al esfuerzo, esto es la remuneración laboral, la que suple las necesidades inmediatas de los individuos.

- Cabe reconocer, frente al factor socioeconómico, que la mayor recurrencia estuvo relacionada con el estrato social de los aprendices, el nivel educativo de los padres y los ingresos económicos del hogar, aspectos que se mostraron en estrecha relación: a menor formación académica, menores fueron las posibilidades de ingresos. Así, de acuerdo con Donoso y Schiefelbein, (2007) y el MEN (2010b), no contar con un entorno familiar que represente un apoyo académico para el estudiante, termina por desmotivarlo, lo que implica a su vez, dar continuidad al círculo de pobreza del hogar.

- El factor académico que incidió en la deserción, identificado dentro de la investigación, apuntó a la falta de orientación profesional, la cual se presentó en relación con la variable “expectativas no satisfechas” del factor individual. Lo que permitió poner en evidencia la necesaria relación entre factores y variables, afirmando así, los planteamientos de Tinto (1987), Álvarez (2003) y Peralta (2008), para quienes, en primer lugar, la deserción no se explica a partir de una única situación; y de otro lado, no tener expectativas profesionales claras, deriva en un desperdicio de recursos que terminan por excluir al estudiante no sólo de un programa o de una institución, sino del sistema educativo mismo.

- Al hablar de deserción, es importante hacer las distinciones sobre las que Himmel (2002) llama la atención, pues es evidente que existe migración dentro del mismo sistema educativo, lo que no debe ser asumido como deserción, en un sentido estricto de la palabra.

- Con base en los resultados analizados y las reflexiones conceptuales y teóricas hechas, Tinto (1987), CEDE (2014), Abela (2011), es posible sostener que el fenómeno de la deserción, además de ser complejo, hasta la fecha, sigue siendo difícil de explicar, debido a la gran cantidad de factores que subyacen a su naturaleza. Así como sostiene Escobar (2003), “es un asunto difícilmente unificable en su formulación y conceptualización. Hasta el momento, los estudios sobre la deserción han arrojado resultados disímiles, amplios y escasamente concluyentes.” (p. 11).

- De todo los datos expuestos anteriormente, se logra comprender que aunque el Centro de Formación cuenta con los recursos financieros adecuados (apoyos de sostenimiento, subsidio de alimentación y monitorias), no logra distribuirlos de manera eficiente, de tal manera que todos los aprendices sean incluidos dentro de las actividades de promoción socioeconómica que realiza el equipo de bienestar.
- Las razones expresadas por los estudiantes desertores, dieron pruebas para interpretar que no existe un seguimiento institucional pertinente que permita identificar las verdaderas razones de desmotivación frente a sus procesos formativos; como consecuencia de ello, los estudiantes manifestaron un sentimiento de abandono e inconformidad institucional.
- Por último, los resultados obtenidos dieron pie para comprender que el Centro de Formación no cuenta con una política de integración interinstitucional que satisfaga las necesidades psicológicas, sociales y económicas para garantizar la permanencia de los aprendices.

CAPÍTULO VI RECOMENDACIONES

De acuerdo con la pretensión de comprender los factores que influyen en la deserción de los estudiantes en los niveles de formación tecnológica del Centro para la Formación Cafetera, SENA – Regional Caldas, 2014 – 2016, es imperante poner en consideración los siguientes aspectos:

- Tomar acciones institucionales que permitan comprender de una manera más amplia el complejo fenómeno de la deserción, el cual como se ha sostenido a lo largo de la investigación, hasta la fecha, no presenta resultados definitivos en torno a su naturaleza.
- Implementar políticas institucionales que exijan programas de orientación profesional, de tal modo, que haya un constante acompañamiento a los aprendices que lo requieran. Así mismo, programas remunerables de ayudantías, becas de compensación, monitorias, que brinden una ayuda económica al estudiante durante su proceso de formación.
- Verificar que los apoyos económicos que brinda la institución, se conviertan en un complemento para que los estudiantes se dediquen a su formación, de tal modo que no deban realizar actividades laborales paralelas a su quehacer académico.
- Realizar programas de nivelación académica, pues es claro que éste también es un aspecto central para el aprendiz a la hora de tomar la decisión de abandonar sus estudios, puesto que cuando siente que su nivel no va con el del grupo y que difícilmente puede entender las temáticas que se trabajan dentro y fuera de los ambientes de formación, la motivación deja de ser una de las razones de su permanencia.

- Fortalecer los programas que apuntan a la permanencia y retención académica, de tal modo, que haya oportunidad de trabajar con los aprendices que tienen un alto grado de vulnerabilidad y no tener que buscar estrategias para volver a traerlos a la institución, lo cual con regularidad no sucede.
- Continuar con la aplicación del instrumento realizado para esta investigación avalado por expertos y, de esta manera, mantener actualizada la información en cuanto a los motivos de deserción y seguir analizando sus causas e implementar acciones de mejora en los procesos.
- Detectar a través de las diferentes prácticas pedagógicas los posibles comportamientos, expresiones, situaciones y manifestaciones que den pie a una temprana detección de potenciales desertores, esto a través de los instructores ejecutores del proyecto formativo y del grupo interdisciplinario de Bienestar al Aprendiz.
- Las acciones preventivas son fundamentales y para ello se necesita establecer una política institucional con el fin de detectar tempranamente la deserción escolar y que permita crear cultura organizativa que logre en conjunto ponerse de acuerdo para enfrentar la deserción.
- El grupo directivo del centro de formación, debe realizar reconocimiento con menciones honoríficas, cuadros de honor, carteleras, certificaciones etc. a los aprendices que se destaquen no sólo por su buen rendimiento académico, sino por también por su actitud y compromiso de tal forma que se les apoye e incentive a continuar con sus estudios.

BIBLIOGRAFÍA

Abela, J. A. (2011). Las Técnicas de Análisis de Contenido: una revisión actualizada. Investigador Senior Fundación Centro Estudios Andaluces. Profesor Titular Departamento Sociología. Universidad de Granada. Recuperado de: <http://public.centrodeestudioandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>

Adelman, C. (1999). Answers in the Tool Box: Academic Intensity, Attendance Patterns, and Bachelor's Degree Attainment. Washington, DC: U.S. Department of Education. pp. 141-170.

Álvarez, N. (2003). *La escuela en la construcción del proyecto de vida*. Investigación presentada en el Congreso de Orientación Vocacional, Profesional y Acompañamiento Académico de 2003. (Inédito).

Bardín, L. (1986): *El Análisis de Contenido*. Madrid, Akal.

Bardín, L. (1996 2ª e) *Análisis de Contenido*. Madrid, Akal.

Bean, J. (1980). Dropouts and turnover. The synthesis of a test of causal models of student attrition. *Research in Higher Education* 12: 155-187.

Bean, J. (1983). The application of model of turnover in work organizations to the student attrition process. *Review of Higher Education* 6 (2): 129-148.

Berelson, B. (1952): *Content Analysis in Communication Researches*. Glencoe III, Free Press.

Berelson, B. (1967): «Content Analysis», en *Lindzey: Handbook of social psychology. Tomo I*. New York, Lindzey.

Braxton, J.M., A. Sullivan & R.M. Johnson (1997). Appraising Tinto's theory of college student departure. En: J.C. Smart (Ed). *Higher Education Handbook of theory and research*. Vol. 12. NY, USA.: Agathon Press.

Cabrera, A., A. Nora and M. Castañeda (1992). The role of finances in the persistence process: A structural model. *Research in Higher Education*. Vol. 33, N° 5: 303-336.

Cardoso. A. R y Verner. D. (2011). Factores de la Deserción Escolar en Brasil. El papel de la paternidad temprana, la mano de obra infantil y la pobreza. *El Trimestre Económico*, vol. (2), n° 310, pp. 377-402. Fondo de Cultura Económica. Distrito Federal, México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31340967004>

Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE, 2014). “Informe mensual sobre el soporte técnico y avance del contrato para garantizar la alimentación, consolidación, validación y uso de la información del SPADIES”. Informe Determinantes de la Deserción 2014. Universidad de los Andes, Facultad de Economía, pp, 1 - 71. Recuperado de: http://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_Informe_determinantes_desercion.pdf

Clark. B. (1962). *Educating the expert Society*, San Francisco, Chandler.

Colombia Aprende (2008). Educación Técnica Profesional y Tecnológica. Servicio Nacional de Aprendizaje – SENA. Recuperado de: <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/estudiantesuperior/1608/article-192727.html>

Donoso. S y Schiefelbein. E. (2007). Análisis de los Modelos Explicativos de Retención de Estudiantes en la Universidad: una visión desde la desigualdad social. *Estudios Pedagógicos – Investigaciones*, XXXIII, (1), pp. 7-27. Artículo parte del proyecto Fondecyt. Chile. Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/estped/v33n1/art01.pdf>

Eccles, J. S., & Wigfield, A. (1995). In the mind of the achiever: The structure of adolescents’ academic achievement related-beliefs and self-perceptions. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 21, 215–225.

Eccles J. S., Adler, T. F., Futterman, R., Goff, S. B., Kaczala, C. M., Meece, J. L., & Midgley, C. (1983). Expectancies, values, and academic behaviors. In J. T. Spence (Ed.), *Achievement and achievement motivation* (pp. 75–146). San Francisco, CA: W. H. Freeman.

Elder, Glen, (1985). “Perspectives on the life course”, en: Elder (ed.): *Life course dynamics*. Cornell University Press.

Escobar. J. D. (2013). Elección Profesional y Deserción Universitaria. Del redireccionamiento del plan de vida. *Revista electrónica Psyconex, psicología, psicoanálisis*

y conexiones. Vol. 5, n° 8, pp. 1-17. Recuperado de: <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/Psyconex/article/view/20983/17583>

Espíndola. E y León. A. (2002). La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la Agenda Regional. *Revista Iberoamericana de Educación*, Educación y Conocimiento: una nueva mirada, n° 30, pp. 39-62. Madrid, España.

Ethington, C. A. (1990). A psychological model of student persistence. *Research in Higher Education* 31 (3): 266-269.

Fedesarrollo. (2015). Diagnóstico de la situación de la Educación Técnica y Tecnológica en Colombia y el Pacífico Colombiano.

Fishbein. M y Ajzen. I. (1975). *Belief, attitude, intention and behavior: An introduction to theory and Research*, Addison-Wesley, Reading, MA, EE.UU.

Galán, A. M. (2009). El Cuestionario en la Investigación. El cuestionario aplicado a la investigación. Recuperado de: <http://manuelgalan.blogspot.com.co/2009/04/el-cuestionario-en-la-investigacion.html>

García, F. A. M. (Sin fecha). Acceso, Abandono y Graduación en la Educación Superior Argentina. Educación superior. Acceso, permanencia y perfil social de los graduados comparados con los egresados de la educación media. *Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL)*, pp. 1-17. Recuperado de: http://www.siteal.iipe-oei.org/sites/default/files/siteal_debate_5_fanelli_articulo.pdf

Himmel, K. E. (2002). Modelos de Análisis de la Deserción Estudiantil en la Educación Superior. *Retención y Movilidad Estudiantil*, pp. 1-18. Recuperado de: <http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1318958524Modelo%20de%20análisis%20de%20la%20desercion%20estudiantil%20en%20la%20educacion%20superior.pdf>

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE, 2010-2011). La Educación Media Superior en México. Informe 2010-2011, pp. 1-156 Recuperado de: <http://www.riieeme.mx/docs/DanderInforme2011final2.pdf>

Jaeger. W. (2010). *Paideia: los ideales de la cultura griega*. Fondo de Cultura Económica. México.

López, N. F. (2002). El Análisis de contenido como método de investigación. *Revista de Educación*, n° 4, pp. 167 – 179. Universidad de Huelva.

Maya, G. J. I. (2008). Identificación y Análisis de Factores Incidentes en el Retiro Voluntario de Estudiantes de Pregrado en el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid en el Periodo 02-2004 a 01-2006. Tesis de Maestría para optar al título de Magister en Ingeniería Administrativa. Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín, Facultad de Minas.

Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2007). Proyecto “Estrategias para disminuir la deserción en Educación Superior”. Subdirección de Desarrollo Sectorial de la Educación Superior del Viceministerio de Educación Superior. Recuperado de: http://www.mineduccion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-344308_men_proyecto_desercion.pdf

Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2008). Análisis de determinantes en la educación superior colombiana con base en el SPADIES. Factores Socioeconómicos, Académicos e Institucionales. Bogotá, Colombia. Recuperado de: http://www.mineduccion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_determinantes_desercion.pdf

Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2009). Deserción Estudiantil en la Educación Superior Colombiana. Metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención. Revolución Educativa. Colombia Aprende. Bogotá, Colombia.

Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2010a). Niveles de la Educación Básica y Media. Recuperado de: <http://www.mineduccion.gov.co/1759/w3-article-233834.html>

Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2010b). Educación Superior: ingreso, permanencia y graduación. Boletín Informativo n° 14. Recuperado de: http://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-92779_archivo_pdf_Boletin14.pdf

Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2011a). Las estrategias para reducir la deserción escolar están dando sus frutos. *Centro Virtual de Noticias de la Educación*. Recuperado de: <http://www.mineduccion.gov.co/cvn/1665/w3-article-315312.html>

Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2011b). Decreto 4807 del 20 de diciembre de 2011. Recuperado de: http://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-293375_archivo_pdf_decreto4807.pdf

Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2016a). Educación Superior en Cifras. Permanencia en la formación técnica profesional y tecnológica, un desafío que enfrenta la educación superior. *Boletín*. Recuperado de: http://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-357094_recurso.pdf

Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2016b). Niveles de la Educación Superior. Recuperado de: <http://www.mineduacion.gov.co/1759/w3-article-231238.html>

Ministerio de Educación Nacional. (18 de 01 de 2018). Ministerio de Educación Nacional. Obtenido de <https://www.mineduacion.gov.co>

Monje, A. C. A. (2011). Metodología de la Investigación Cuantitativa y Cualitativa. Guía Didáctica. Universidad Surcolombiana. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Programa de Comunicación Social y Periodismo. Neiva, Colombia.

Montes, G. I. C., Almonacid, H. P.M., Gómez, C. S., Zuluaga, D. F. I y Tamayo, Z. E. (2010). Análisis de la Deserción estudiantil en los Programas de Pregrado de la Universidad EAFIT. *Cuadernos de Investigación*. Grupo de Investigación Estudios en Economía y Empresa. Departamento de Economía. Escuela de Administración.

Nye, F. Ivan. (1979). Choice, Exchange, and the Family. In: Wesley R. Burr, Reuben Hill, F. Ivan Nye, and Ira L. Reiss, editors. Contemporary Theories about the Family. General Theories/ Theoretical Considerations. New York: The Free Press: 1-41.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (OREALC, 2014). América Latina y el Caribe. Revisión Regional 2015 de la Educación para todos. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002327/232701s.pdf>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2013). Los Diez Países con Mejor Educación del Planeta. *ABC Tecnología*. Recuperado de: <http://www.abc.es/tecnologia/redes/20130227/abci-diez-paises-mejor-educacion-201302270955.html>

Peña. J. C.; Soto. V.; Calderón. U. (2016). La influencia de la familia en la deserción escolar. *RMIE Investigación*, Vol. 21, (70), pp. 881-899. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v21n70/1405-6666-rmie-21-70-00881.pdf>

Peralta, D. Ch. (2008). Modelo Conceptual para la Deserción Estudiantil Universitaria Chilena. *Estudios Pedagógicos*, XXXIV, n° 2, pp. 65-86. Universidad Católica de la Santísima Concepción. Chile. Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/estped/v34n2/art04.pdf>

Pérez, F. L. (2016). Los factores socioeconómicos que inciden en el rezago y la deserción escolar. *Reportes de información empírica*. Recuperado de: <http://www.coepesguanajuato.mx/press/Documentos/5parte/5.4/factores.htm>

Piñuel, R. J. L. (2002). Epistemología, Metodología y Técnicas del Análisis de Contenido. *Estudios de Sociolingüística*, 3 (1), pp. 1-42. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/267797356_Epistemologia_metodologia_y_tecnicas_del_analisis_de_contenido

Portal Aprendemás (2015). Los países con Educación Superior gratuita. Recuperado de: <http://www.aprendemas.com/co/blog/orientacion-academica/los-paises-con-educacion-superior-gratuita/>

Roa, V. A. (2014). La preocupante situación de la deserción universitaria. Universidad del Norte – Uninorte. Recuperado de: <https://www.uninorte.edu.co/web/albertoroav/blog/-/blogs/la-preocupante-situacion-de-la-desercion-universitaria>

Sampieri, R., Fernández, C. C y Baptista, L. P. (2010). *Metodología de la Investigación*. Quinta Edición. McGraw Hill. México.

Secretaría de Educación Pública de México (SEP, 2012). Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior. Recuperado de: http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/10787/1/images/Anexo_6Reporte_d_e_la_ENDEMS.pdf

Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA, 2012). Reglamento del Aprendiz SENA. Acuerdo 7 del 30 de abril de 2012. Diario Oficial No. 48.419 de 3 de mayo de 2012. Recuperado de: <http://www.ispaeducacion.edu.co/inducción/Integralidad/reglamento.pdf>

Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA, 2015). Informe de Deserción estudiantil en programas de formación 2015. Dirección de Planeación y Direccionamiento Corporativo, Grupo de Gestión de la Información y Evaluación de Resultados.

Spady, W. (1970). Dropouts from Higher Education: An Interdisciplinary Review and Synthesis. *Interchange*, Vol. 1, pp. 64-85.

Taylor, S. J y Bogdan. R (1987). Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. *La búsqueda de significados*. Paidós. Barcelona - España.

Tinto, V. (1975). Dropout from Higher Education: A Theoretical Synthesis of Recent Research, *Journal of Higher Education*. N° 45: 89-125

Tinto, V. (1982). Limits of theory and practice of student attrition. *Journal of Higher Education*. Vol. 3, N° 6: 687-700.

Tinto, V. (1987). *Leaving College: Rethinking the causes and cures of student's attrition*. Ohio State University Press.

Tinto, V. (1989). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. *Revista de Educación Superior* N° 71, ANUIES, México.

Universidad del Bío- Bío (2010). Informe final modelo de deserción. "Modelos para estimar la probabilidad de deserción de los alumnos de la Universidad del Bío-Bío". *Convenio de Desempeño. Integración Social y Éxito Académico* / Universidad del Bío – Bío – Chile.

Valencia, R. W. A. (2014). Acompañamiento, asesoría pedagógica y apoyo tutorial a estudiantes. Prácticas de integración universitaria para la reducción del abandono. Cuarta conferencia latinoamericana sobre el abandono en la educación superior – IV CLABES. Recuperado http://www.alfaguia.org/www-alfa/images/PonenciasClabes/4/ponencia_43.pdf

Anexos

Anexo 1. Cuestionario de Deserción.

<https://goo.gl/forms/LkA6fFngHomEq7zt2>¹⁶

¹⁶ La entrevista a través del Cuestionario de Deserción, se construyó con la herramienta “Formularios de Google”.

ENCUESTA DE DESERCIÓN

APRENDICES RETIRADOS

FORMATO PARA APRENDICES RETIRADOS DEL CENTRO PARA LA FORMACIÓN CAFETERA
SENA REGIONAL CALDAS

OBJETIVO: Identificar las causas de retiro de los aprendices del Centro para la Formación Cafetera.

ALCANCE: Recolectar información de intención de retiro del aprendiz y orientar al personal responsable para dar asesoría que procure impedir el retiro.

*Obligatorio

1. **Dirección de correo electrónico ***



1. DATOS BÁSICOS

2. **1.1. Número de Documento de Identidad ***

3. **1.2. Nombre y Apellido ***

4. **1.3. Género ***

Marca solo un óvalo.

Femenino

Masculino

5.

1.4. Fecha de Nacimiento *

Ejemplo: 15 de diciembre de 2012

6.

1.5. Estado civil en el momento del Retiro *

Marca solo un óvalo.

Casado(a)

Soltero (a)

Unión Libre

Separado (a)

Viudo (a)

7.

1.6. Número de Teléfono de Celular *

8.

1.7. Municipio de Procedencia *

9.

1.8. Municipio de Residencia al momento de retirarse *

10.

1.9 Estrato socioeconómico de Procedencia *

Marca solo un óvalo.

1

2

3

4

5

6

11. 1.10 Estrato socioeconómico de Residencia **Marca solo un óvalo.*

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 6

12. 1.11 Tipo de Colegio donde terminó grado 11° de Educación Media **Marca solo un óvalo.*

- Público
- Privado
- Público Articulación con la media técnica

13. 1.12 Escolaridad de los Padres **Marca solo un óvalo por fila.*

	Básica Primaria (1° a 5°)	Básica Secundaria (6° a 9°)	Nivel Media (10° a 11°)	Educación Superior Pregrado	Educación Superior Especialización	Educación Superior Maestría	Educación Superior Doctorado
Padre	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

14. 1.13 Ingresos Familiares*Marca solo un óvalo.*

- Menos de 1 SMLV
- Entre 2 y 3 SMLV
- Entre 4 y 5 SMLV
- Más de 6 SMLV

15. *Marca solo un óvalo.*

- Opción 1

*Pasa a la pregunta 15.***2. Condición Académica en el momento del retiro**

16. 2.1 Nivel Académico en el momento del retiro. **Marca solo un óvalo.*

- Bachiller
- Técnico Laboral
- Técnico Profesional
- Tecnólogo
- Profesional Universitario

17.

2.2. Programa de Formación en el cual estaba matriculado al momento del retiro. **Marca solo un óvalo.*

- Tecnólogo en Procesamiento de Alimentos
- Tecnólogo en Control de la Calidad de los Alimentos
- Tecnólogo en Procesos Biotecnológicos Aplicados a la Industria
- Tecnólogo en Gestión de Recursos Naturales
- Tecnólogo en Control Ambiental
- Tecnólogo en Agua y Saneamiento
- Tecnólogo en Química Aplicada a la Industria
- Tecnólogo en Biocomercio Sostenible
- Tecnólogo en Formulación de Proyectos
- Tecnólogo en Gestión de Empresas Agropecuarias
- Tecnólogo en Producción Agrícola
- Tecnólogo en Producción Agropecuaria Ecológica
- Tecnólogo en Producción Ganadera

18.

2.3. Usted laboraba en el momento del retiro **Marca solo un óvalo.*

- SI
- NO
- NO APLICA

19.

2.4. En que laboraba en el momento del retiro y si no laboraba escriba no aplica *

20. 2.5. Tiempo en horas diarias que dedicaba al trabajo en el momento del retiro *

Marca solo un óvalo.

- 4 Horas
- 6 Horas
- 8 Horas
- No aplica

21.

2.6. Tiempo en horas diarias que dedicaba al proceso formativo *

Marca solo un óvalo.

- 6 Horas
- 8 Horas
- 10 Horas o más

22.

2.7. Quién o Quienes financiaban sus estudios (escoja una o más opciones si es del caso) *

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- El mismo aprendiz
- Ambos padres
- Padre
- Madre
- Familiar
- Un Benefactor (No Familiar)

23.

2.8. Durante su permanencia en el Centro de Formación Cafetera solicitó alguna ayuda de tipo económico. *

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- Monítorias
- Apoyo de Sostenimiento
- Auxilio de Alimentación
- Ninguna

24.

2.9. Durante su permanencia en el Centro de Formación Cafetera solicitó alguna ayuda de tipo académica: (escoja una o varias opciones según el caso) *

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- Orientación Ocupacional
- Cursos de nivelación
- Asesoría en estilos de aprendizaje
- Planes de Mejoramiento
- Tutorías
- Ninguna

25. Otro. Cuál ? *

26. 2.10. Durante su permanencia en el Centro de Formación Cafetera solicitó alguna ayuda de tipo Psicosocial: *

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- Asesoría Psicológica
- Asesoría Espiritual
- Servicio de enfermería
- Programas de Bienestar al aprendiz
- Ninguna de las anteriores

27. Otro. Cuál ? *

3. CAUSAS DE RETIRO

28. 3.1. LABORALES (puede marcar una o dos opciones) *

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- Turno/Horario(rotación) cambio de turno por el empleador e incompatible con el horario de estudio
- Cambio en la Intensidad laboral
- Traslado/Ubicación (cambio de sitio de trabajo que afecta sus desplazamientos en tiempo y costos)
- Cambio de oficio o de empleo con incompatibilidad con el horario académico (dedicación a otra actividad laboral)
- Vinculación (Ampliación de responsabilidades laborales) con incompatibilidad de dedicación académica
- Ninguna de las anteriores

29. **3.2 ACADÉMICO (puede marcar una o dos opciones) ***

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- Bajo Rendimiento (disminución de su rendimiento académico, no aprobación de resultados de aprendizaje).
- Cambio de Programa (Cambio a otro programa dentro de la institución)
- Orientación vocacional (Cambio en su motivación por el programa)
- Cambio de institución (Ingreso a otra institución)
- Planes de Mejora no aprobados
- Ninguna de las anteriores

30.

Comentarios *

31.

3.3. INSTITUCIONAL *

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- Condiciones administrativas
- Metodología SENA (Formación por proyectos, estrategias didácticas, trabajo colaborativo)
- Planeación Pedagógica de Instructores (Guías de aprendizaje, material de apoyo)
- Reglamento Institucional
- Condiciones Locativas (Infraestructura, laboratorios, unidades productivas, espacio público, zonas verdes)
- Ambiente Institucional (paros, alteraciones del orden público, desconfianza administrativa, condiciones sociales de los estudiantes)
- Dotación de elementos para actividades de enseñanza - aprendizaje
- Ninguna de las anteriores

32.

Otro. Cuál? *

Pasa a la pregunta 35.

4. ESTADO ACADÉMICO ACTUAL

33.

4.1. Se encuentra estudiando actualmente *

Marca solo un óvalo.

- SI
- NO

34. **4.2. En que institución se encuentra estudiando actualmente. (Si no se encuentra estudiando en alguna institución escriba en el recuadro NO APLICA) ***

35. **4.3. Qué programa académico cursa actualmente. (Si no se encuentra estudiando en alguna institución escriba en el recuadro (NO APLICA) ***

5. OBSERVACIONES GENERALES

Describa con sus propias palabras cuál fue su percepción frente a la institución. Comentarios generales que como aprendiz SENA sugiere o propone puedan reducir las tasa de deserción en el programa en el cual estaba matriculado.

36. **5.1. Percepción de la Institución. ***

37. **5.2. Comentarios generales del aprendiz en cuanto a la deserción ***

38. **5.3. Observaciones del entrevistador.**

Recibir una copia de mis respuestas

